

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

DECONSTRUCCIÓN DE IMAGINARIOS ATÁVICOS EN EL DUALISMO
HOMBRE/MUJER E IDENTIFICACION DE LINEAS DE FUGA EN MUJERES
ESTUDIANTES DE PSICOLOGIA

Autora

MARIA CONSTANZA AMAYA CAYÓN

Director

MAGDA ROCIO MARTINEZ MONTOYA

Antropóloga – Magistra en Estudios culturales

VILLAVICENCIO, COLOMBIA

NOVIEMBRE, 2018

Agradecimientos

Agradezco de manera especial a mis profesores de la maestría por permitirme movilizar mis pensamientos, mis imaginarios atávicos heredados de mi familia, de mi contexto social y que en ocasiones se convierten en impedimentos para alcanzar los sueños.

A mi familia, concretamente a mi madre quien me ha colaborado con su paciencia, su tiempo, sus consejos, en los momentos en los que no veía con claridad el camino. Gracias por su amor, que se convierte en la red de soporte para lograr lo inimaginable.

A las Iluminadas, del grupo de líderes del programa de psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede Villavicencio, quienes con sus historias de vida me han permitido reconocer que no hay nada imposible para una mujer que se propone romper con los esquemas construidos por una sociedad hegemónica y patriarcal. Las alas si las cortan se renuevan, permitiendo vuelos más altos y ellas son un gran ejemplo de estas realidades.

Me agradezco por la paciencia que me he tenido, por los esfuerzos invertidos para lograr cada día hacer realidad mis metas.

Finalmente, gracias a Dios por ser mi luz en el camino y por permitirme la culminación de mi maestría.

Resumen

El objetivo general de la presente investigación se fundamentó en la Identificación de las narrativas, presentes en las historias de vida de un grupo de mujeres lideresas de distintos semestres del programa de psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Sede Villavicencio en el año 2017, y cómo lograron resignificar los imaginarios sociales y culturales respecto al dualismo hombre/mujer constituyéndose como líneas de fuga. El proceso se basó en el análisis de las narrativas, que emergieron posteriormente de la aplicación de la técnica de grupos focales y línea del tiempo. La colaboración entre las estudiantes y yo como investigadora, fluyo enérgicamente, de manera que la información recopilada fomentó la reflexión colectiva, y la movilización de nuestras propias historias de vida.

La oportunidad de compartir con ellas sus historias de vida, fue en sí misma un proceso formativo, que generó cambios en todas nosotras. Se develaron historias de violencia sexual, de agresión, de discriminación, pero paralelamente se identificaron los mecanismos utilizados por ellas para lograr los cambios, los devenires, que las acercaron a las líneas de fuga durante su vida. Este proceso permitió que ellas y yo, resignificáramos los roles y las expectativas de género establecidas hasta el momento.

Palabras clave: Imaginarios atávicos, deconstrucción, identidad de género, violencia sexual, resignificación, mandatos familiares, vínculos.

Índice

Capítulo 1. Descripción y problematización de la realidad social.	6
1.1 <u>Mi reflexión: ¿Cuáles fueron mis caminos para llegar a este tema de investigación?</u>	<u>11</u>
1.2 <u>Reflexiones sobre el impacto de mi trabajo: ¿a quién está dirigida la construcción de la narración?</u>	<u>12</u>
1.3 <u>Otras voces que han trabajado sobre la reflexión/investigación – Antecedentes específicos o investigativo.</u>	<u>13</u>
Capítulo 2. Marco teórico	16
2.1 <u>Dualismo en la categorización hombre/mujer</u>	<u>16</u>
2.2 <u>Concepto de Mujer</u>	<u>18</u>
2.3 <u>Definición de Imaginarios</u>	<u>19</u>
2.4 <u>Líneas de Fuga</u>	<u>21</u>
Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación	25
3.1 <u>Enfoque epistémico</u>	<u>25</u>
3.2 <u>Participantes</u>	<u>26</u>
3.3 <u>Técnicas (Instrumentos o herramientas)</u>	<u>27</u>
3.4 <u>Fases del trabajo de campo</u>	<u>28</u>
3.5 <u>Categorización y clasificación</u>	<u>31</u>
Capítulo 4. Resultados	32
4.1 <u>Mandatos familiares</u>	<u>32</u>
4.2 <u>Transformación de vínculos relacionales con figuras familiares</u>	<u>38</u>
4.3 <u>Resignificación experiencias de violencia hacia las mujeres</u>	<u>42</u>
4.4 <u>Identidad de Género</u>	<u>47</u>
4.5 <u>Imaginarios atávicos</u>	<u>51</u>
4.5 <u>Imaginarios atávicos</u>	<u>52</u>
Capítulo 5. Conclusiones	56

Referencias	59
Apéndices o Anexos	63

1. DESCRIPCIÓN Y PROBLEMATIZACIÓN DE LA REALIDAD SOCIAL.

“Al: “No se puede hacer nada “. Yo respondo que es preciso ir a ver a las mujeres y, sobre todo, escucharlas en lugar de hablar en su nombre. Es necesario contribuir al redescubrimiento de las mujeres como agentes sociales, al revelar sus objetivos, los conflictos en que están implicadas y su voluntad de ser los sujetos de su propia existencia”. (Touraine, A., 2007)

Es importante reconocer el rol de las mujeres en la construcción de su propia historia, rol que ha sido invisibilizado por el patriarcado y la hegemonía masculina durante muchas generaciones, sin embargo, con ello no anularon los deseos de redescubrirse como agentes sociales y transformadoras de su propia vida. Este es el propósito de distintas mujeres en múltiples culturas que “aparentemente sin existir en el discurso” fueron transformado sus realidades, haciendo cambiar el mundo, a los hombres, sus vidas, encontrando la manera de dejar un legado que ha liberado del silencio a las mujeres de nuestros tiempos, pero que se debe seguir trazando hasta llegar a una sociedad realmente justa para todos y todas, que requiere sin duda de ejercicios de reflexión como este y de muchos otros para hacer visible lo oculto a los ojos visible a los instintos.

En el caso de Colombia, que en la actualidad se encuentra en proceso de transición o pos conflicto, es importante visibilizar e incursionar en la forma creativa en que las mujeres, (que han aportado mucho sufrimiento como víctimas en los años de violencia del país y como sobrevivientes que encontraron formas creativas de resistir para salir adelante), han logrado la transformación de los imaginarios patriarcales desde la construcción de puntos de vista alternativos, buscando alejarse de la violencia o resistiendo a ella sin emplearla, tratando de tener en sus vidas tranquilidad, sin opresiones, sin explotación, sin discriminación y sin dominación masculina, aferrándose a la esperanza de una realidad distinta y un “futuro mejor” saliendo del individualismo, retornando una y otra vez a la esperanza y confianza de la cercanía del otro, de la otra y la posibilidad de construir con ellos, considerando el perdón y la reconciliación como factores fundamentales para avanzar.

Procesos que se han iniciado en muchos casos, en escenarios cotidianos como el deseo de una mujer por lograr que sus hijos tengan la oportunidad de estudiar, de no ir a la guerra, de tener un alimento digno, de no tener que vivir la historia de dolor en que ellas crecieron y este propósito, se mantiene firme a pesar de circunstancias adversas y del paso del tiempo y es esta fuerza infinita de las mujeres que ha encontrado, el por qué, para qué, cómo, cuándo y dónde, para continuar el camino de resignificación de su rol en la sociedad, incursionando en otras esferas que les estuvieron negadas en distintos momentos de la historia como por ejemplo cursar carreras universitarias que por tradición correspondían a hombres y ejercer el derecho al voto y que hoy son posibles.

Con lo anterior, queremos decir, que no todo está finalizado en la dignificación de las mujeres, por el contrario, se está viviendo un momento clave, para trascender el dualismo hombre/mujer, que aún hoy, frena el avance por la comprensión del mundo desde una mirada femenina asignando imaginarios atávicos como los de mujer/familia, hombre/sociedad, cimentados en los discursos teológicos, filosóficos, políticos y culturales que hacen pensar a un gran número de mujeres, que su lugar está en el seno del hogar, en lo privado, así tengan otros anhelos; mientras que el hombre debe perpetuarse siendo el amo y señor de lo público y del poder, que ha conseguido de la mano de un lenguaje que invisibiliza la existencia de las mujeres como parte de la sociedad, llegando en muchos casos a verla como un objeto y no como un ser humano, justificando sobre este discurso actos atroces como los feminicidios y otras formas de violencia en el plano familiar, laboral y social, enmascaradas en el patriarcado.

Estos imaginarios atávicos, han conllevado a un debilitamiento de la sororidad entre las mujeres, al pensarse en lenguajes masculinos para cuestionarse, violentarse y descalificarse, cuando alguna se atreve a propiciar líneas de fuga frente a sus realidades, pese a ello, quienes toman la iniciativa persisten transformando sus vidas, sobrellevando los obstáculos de la familia, la sociedad y el patriarcado y han abierto nuevos escenarios para que las mujeres se piensen de una manera distinta, y construya su propia forma de ver el mundo.

De ahí que en contextos como el departamento del Meta, es de suma importancia para la recuperación del tejido social, la paz y la reconciliación la búsqueda de una mirada comprensiva, descriptiva y reflexiva de las vivencias de las mujeres y como en medio de los hechos de violencia han gestado iniciativas para sobrevivir, resignificar, sanar y continuar con sus historias de vida, en la cotidianidad, asumiendo posturas de liderazgo, frente a las vulneraciones de sus derechos y la protección de otras personas, las cuales pueden resultar elementos vitales para el desarrollo de intervenciones alternativas pensadas desde los saberes de sus protagonistas y cocreadas con distintos profesionales para responder al complejo entramado que implica un momento crucial para la nación como el que se está viviendo.

En este contexto, del cual hay que rescatar los escenarios posibilitadores, la Corporación Universitaria Minuto de Dios en el programa de Psicología Sede Villavicencio, desde el año 2014, decide por iniciativa de la coordinadora del programa de psicología, organizar un grupo de estudiantes de diferentes semestres para que colaboraran con distintos compromisos académicos y mediaran entre estudiantes y docentes.

En el avance de la labor de este grupo de estudiantes, se va consolidando un nuevo grupo de mujeres lideresas, quienes con sus lógicas creativas logran incursionar desde sus experiencias de vida, en la construcción de alternativas relacionales, sociales y políticas, estableciendo líneas de fuga a esta mirada dualista y escapando de ella, las cuales nos permitieron el desarrollo de esta investigación, con el fin de reconocer sus aportes, darles visibilidad social y potenciarlas.

Se partirá de la certeza de que no es posible superar la violencia, inscrita y justificada desde la cultura, mientras estemos aferrados como humanidad a la percepción dualista para interpretarla. Deconstruir esta lógica cultural supone entender y conocer los caminos que recorre la sociedad para que sus integrantes la interioricen y la utilicen como estrategia de análisis incuestionable, pero también identificar las prácticas sociales que están transformando dicha percepción, en lógicas creativas y dinámicas (Martínez, C. 2017).

Continuando con lo planteado por Martínez, C (2016), la cultura se aprende en las relaciones cotidianas, y es allí donde hay que acercarse para descubrir los mitos que la cobijan y las significaciones que le construyen el sentido, se fortalecen los cambios, introduciendo de forma casi gradual nuevas formas de relaciones, nuevos mitos o imaginarios sociales y significaciones distintas.

Esta investigación busca acercarse a las rutas por las cuales se interiorizan los imaginarios atávicos, asentados en una sociedad de hegemonía patriarcal, en donde el dualismo hombre/mujer está en proceso de deconstrucción en las diferentes culturas emergentes transversalizadas por las historias de vida de cada una de las mujeres lideresas. Así mismo, pretende comprender las maneras como se están estableciendo fugas creativas a dicha percepción, producto de las evidentes crisis de esta.

Se hace necesario aclarar que las lideresas con las cuales se realizan los grupos focales, son mujeres reconocidas por su grupo de compañeros y compañeras de la universidad, tienen voz y aportan socialmente a los cambios y transformaciones del programa de psicología, son mujeres inquietas por los derechos y la igualdad, respetuosas y tolerantes de la diferencia y ávidas de conocimiento para empoderarse como garantes y defensoras de derechos de la mujer.

Esta investigación tiene dos momentos importantes: en un primer momento surge del trabajo conjunto con la compañera de maestría María Dolly Alfonso León, con quien se gestó la idea de trabajo en el tema de la mujer y como se ha visto encuadrado históricamente por el dualismo hombre/mujer, pero también de cómo a partir de allí se identificó desde nuestras propias historias de vida, que es posible desenmarcarse de estos dualismos y empoderarse como mujeres para alcanzar metas más dignas. Quisimos entonces descubrir otras historias de vida de mujeres e identificar con ellas, las líneas de fuga que les permitieron alcanzar sus sueños. Realizamos dos encuentros interesantes desde dos técnicas: el grupo focal y las líneas del tiempo. A partir de allí presentamos una propuesta de investigación, que se trabajó desde el primer semestre de la Maestría de paz, desarrollo y ciudadanía.

Un segundo momento, cuando la vida nos exige cambios, y transformaciones inesperadas, mi compañera por situaciones económicas no pudo dar continuidad al proceso de investigación durante el segundo semestre de 2018, por esta razón asumí este nuevo proceso de formación a nivel individual, quizá para demostrarme que yo puedo lograr las metas que me propongo y así como mujer empoderarme de mis procesos. Descubrí gracias a Magda Rocío Martínez Montoya, que los ejercicios investigativos pueden convertirse en líneas de fuga, es lo que esta investigación significa para mí, en este momento de la vida.

Surge entonces la pregunta de investigación, relacionada con los objetivos específicos de esta investigación:

¿Cómo las mujeres del grupo de lideresas de distintos semestres del programa de psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Sede Villavicencio 2017, a través de sus historias de vida, han resignificado los imaginarios sociales y culturales respecto al dualismo hombre/mujer constituyéndose como líneas de fuga?

OBJETIVOS

Objetivo general

Identificar en las historias de vida de un grupo de mujeres lideresas de distintos semestres del programa de psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Sede Villavicencio 2017, como han resignificado los imaginarios sociales y culturales respecto al dualismo hombre/mujer constituyéndose como líneas de fuga.

Objetivos específicos

1. Identificar las historias de vida que deconstruyen los dualismos hombre/mujer en un grupo de mujeres lideresas de distintos semestres del programa de psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Sede Villavicencio 2017.

2. Descubrir las líneas de fuga que han sido constituidas por un grupo de mujeres lideresas de distintos semestres del programa de psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Sede Villavicencio 2017, a partir de la resignificación los imaginarios sociales y culturales respecto al dualismo hombre/mujer.

Justificación

La Corporación Universitaria Minuto de Dios, se ha establecido como una institución social fundamental para el desarrollo del País. Cimenta la formación de los estudiantes desde criterios de justicia social, dignidad humana y desarrollo humano integral desde la equidad de género. El 71% de sus estudiantes son mujeres. Desde aquí, se identifica la necesidad de empoderar a las estudiantes, abordando los imaginarios sociales, que pueden ser ataduras y fuente de violencias, conflictividades, al permitir la recreación de estereotipos y estigmas sociales.

Es fundamental la resignificación de los roles de género, para lograr un desarrollo social, político y cultural. En este sentido se requiere saber y adentrarse en la articulación de los procesos y propósitos formativos, en la reproducción de nuevas formas de construir y reconstruir las realidades culturales y sociales. Desde aquí, las historias de vida de las estudiantes, permiten reconocer las antiguas formas de relacionamiento social, e identificar los nuevos aprendizajes y la re-significación de los mismos en su desarrollo personal.

Este proceso de investigación centra su atención en la recuperación de los significados sociales cocreados por las estudiantes de psicología, de forma que se puedan identificar las historias de vida que deconstruyen los dualismos hombre/mujer y destacar las líneas de fuga a partir de la resignificación de los imaginarios sociales y culturales.

1.1 Mi reflexión: ¿Cuáles fueron mis caminos para llegar a este tema de investigación?

¿Cómo fue el procedimiento de identificación de la población y del grupo focal y línea del tiempo?

El tema de investigación parte del interés en los temas vistos durante las asignaturas de la maestría, como son: los imaginarios atávicos, las líneas de fuga y los dualismos hombre/mujer. La población identificada para el desarrollo de la investigación fue seleccionada por la cercanía y la experiencia de una de las investigadoras, quien lideraba un grupo de estudiantes del programa de psicología de la Corporación universitaria minuto de Dios.

Las estudiantes, de diferentes semestres, hacen parte de un grupo de líderes, que han subdividido su trabajo de grupo y servicio a los estudiantes en temas que los acogen desde sus realidades contextuales como son: mujeres, emprendimiento, nuevas masculinidades, LGBT, víctimas del conflicto armado, pastoral social. Las mujeres lideresas se caracterizaron por ser participativas, sensibles a sus realidades, sobresalientes académicamente, colaboradoras, inquietas por participar en temas de actualidad, inteligentes.

Se les comunica el deseo, de las investigadoras, de que colaboren en la investigación, a través de sus historias de vida, y que, en dos encuentros, compartieran algunas reflexiones que giraban en torno a unas preguntas directivas que dinamizarían el grupo focal. Posteriormente, en el segundo encuentro, se aplicó la línea del tiempo para que cada una de ellas pudiera, de forma gráfica, ubicar en su línea del tiempo los momentos de vida más significativos y que consideraban importantes de recordar porque habían marcado sus vidas.

Los resultados obtenidos fueron muy enriquecedores para el grupo; pues sus historias de vida sensibilizaron a las demás participantes por lo duras y valerosas, por buscar caminos de solución y no quedarse esperando que la vida y las circunstancias las anularan. En algunas de esas historias se encontraron coincidencias, con las cuales se hilaban las historias de todas las mujeres

participantes. Fue un encuentro donde afloraron historias de maltrato, de violencia sexual, de transgresión de los derechos como mujeres y como seres humanos por parte de esposos, de jefes en sus lugares de trabajo, de sus familias.

Se realizó una contención emocional por medio del empoderamiento y de resignificar junto con ellas las narrativas de ese momento, fue un aprendizaje mutuo y un evocar recuerdos que, aunque ya hacían parte de un pasado, permitieron descubrir las luchadoras interiores en cada una de ellas y de las investigadoras. Es importante anotar que, socialmente, se ha reforzado la idea de que quienes estudian psicología es porque necesitan elaborar situaciones difíciles de la vida. Pero, esta experiencia permitió ir más allá y descubrir que las líneas de fuga son liberadoras, que se posicionan como una forma de liberación y de resistencias pacíficas a realidades que ya no se ajustan a lo que las mujeres desean.

En una segunda instancia, las participantes realizaron el gráfico de sus líneas del tiempo, de manera que se puede ubicar más claramente los ciclos de vida por los que ellas estaban pasando cuando se dieron los grandes cambios en sus dinámicas de relación con sus familias, con sus contextos laborales; y cuándo emerge la posibilidad de cambio y de encauzar sus energías en una profesión que les permite reencontrarse y revisarse individualmente en cada aprendizaje. Finalmente, se transcribieron todas las narrativas de cada participante como insumo para analizar a través de una matriz de referencia lo más significativo en cada una de las categorías de análisis y que posteriormente permite la construcción de unos resultados.

1.2 Reflexiones sobre el impacto de mi trabajo: ¿a quién está dirigida la construcción de la narración?

Los beneficiarios de este proyecto de investigación son los estudiantes de psicología de la Corporación universitaria Minuto de Dios, los docentes del programa de psicología, Bienestar universitario de la corporación minuto de Dios sede Villavicencio. Se espera generar un espacio de reflexión sobre la necesidad de trabajar las historias de vida de los y las estudiantes para

empoderarlos y tejer una red de apoyo desde las diferencias. Igualmente comprender sus realidades, sus luchas, sus esfuerzos por lograr las metas que se han propuesto al ingreso a la universidad, de esta manera propender por la misión de la universidad de formar seres humanos íntegros al servicio de los demás.

A partir de esta hermosa experiencia, se exhorta a las estudiantes y profesores de Psicología, a fortalecer el empoderamiento de otras estudiantes y el propio, desde una perspectiva de género incluyente, desde las aulas, desde los discursos, desde las experiencias de aprendizaje y desde sus propias historias de vida de las cuales tenemos mucho que aprender.

1.3 Otras voces que han trabajado sobre la reflexión/investigación - Antecedentes específicos o investigativos

Dejar de lado una organización de poder hegemónica que ha cruzado los sistemas culturales, configurando las formas de relacionarnos y de ejercer el poder en la sociedad, no es algo simple, es una estructura que implica y necesita la reflexión, para pensar en nuevas perspectivas de relacionamiento con el otro y establecer el análisis a la luz de algunas manifestaciones distintas a lo conocido y normalizado.

En este sentido, las epistemologías feministas dan cuenta de la necesidad actual de un cambio y de contemplar una representación diferente a la patriarcal y los imaginarios configurados. Desde esta concepción histórica, que ha estado anclada al dualismo hombre/mujer, los cuales requieren una mirada a estos imaginarios atávicos, que aún como sociedad no nos han permitido encontrar un sistema de organización diferente. Este análisis, seguramente, nos puede dar herramientas que desencadenaran la búsqueda de una organización social que sea más equitativa, que promueva la autonomía, la libertad, la participación y la tolerancia. (Rodríguez y Peña, 2005).

Para el ejercicio de identificación de los “antecedentes específicos” de esta investigación se ha optado por presentar los trabajos desarrollados alrededor de dos grandes temáticas. En primer lugar: abordaremos documentos o teorías relacionadas con los dualismos hombre-mujer, a partir de estudios de género, considerándose necesario partir de los trabajos pioneros de Simone de Beauvoir (2017). Quien en su libro *El segundo sexo*, hace una descripción y análisis detallado de aquello que se considera propio de las “mujeres” genera un discurso a través del cual se abre un camino para hablar y visibilizar lo que ella denominó “El segundo sexo” para referirse a lo femenino.

Posterior al aparecimiento de los planteamientos de Simone de Beauvoir (2017), han surgido distintos aportes académicos a nivel mundial que realizan reflexiones sobre el dualismo hombre/mujer; señalando cómo estos imaginarios han existido en la cultura, filosofía, la política, la historia y educación; neutralizando la existencia de los aportes femeninos, validados a través del discurso global de la postura masculina y la depreciación de las cualidades femeninas. Así, entonces, autores como Palacios (1972, p. 97) y Corleto (2013) abogan por romper con el androcentrismo, trascendiendo las categorías dualistas hombre/mujer, Mujer/naturaleza, Hombre/cultura, dando paso a la legitimidad y el reconocimiento social de la diferencia para desde allí buscar el entendimiento.

Las investigaciones revisadas se han centrado en comprender al género como una categoría de pensamiento social construido, que es dinámica de acuerdo a la interpretación que haga el ser humano acorde de desarrollo evolutivo, la cual se hace compleja de acuerdo con la cultura donde se nace y de las dinámicas relacionales, a su vez, permeadas por estas variables cada ser humano va haciendo la construcción de lo que es propio de los hombres y propio de las mujeres a lo largo de la vida empleando los dualismos para hacer como ajeno aquello con lo que no se identifica (Amorós, 1991; Amorós & Ilustración, 1997)

García Douder señala que tanto hombres como mujeres no nacen como tales, sujetos a un destino biológico, sino que se hacen y llegan a serlo bajo las relaciones de poder dentro de estructuras patriarcales, legitimadas en la división de géneros (hombre/mujer); la reproducción

generalizada de las personas y la construcción psicológica del deseo heterosexual. Esta división genera, no solo desigualdades y jerarquías sociales, sino que, también, contribuye a jerarquizar diferencias, dicotomías y reforzar desigualdades. (Plaza & Delgado, 2007)

En cuanto a las masculinidades se abordará desde el trabajo académico hecho en Colombia, por Mara Viveros (2006) en la etnografía de la forma en que se construyen las masculinidades en hombres negros de Quibdó y hombres del Eje cafetero, los cuales presentan características regionales y una constante que es el distanciamiento y repudio de lo femenino para ratificar las masculinidades, que están en continua prueba o constante duda. Estos estudios también fueron complementados por las acciones de investigación realizadas por las autoras en el suroccidente del país.

Es desde estas propuestas y otras que se vayan trabajando a lo largo del estado del arte y la revisión documental, que la investigación pretende problematizar cómo el patriarcado reside en las prácticas culturales de nuestras sociedades y poder leer propuestas de transformación a éste, que ya están siendo posibles.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Dualismo en la categorización hombre/mujer

La asociación simbólica y mitológica de la mujer con la naturaleza es histórica y culturalmente diversa. Según Rosemary Ruether (2005), un elemento clave en la identificación de lo femenino con la naturaleza en las primeras sociedades humanas está en el papel reproductivo de la mujer, en su trabajo de cuidar de los hijos y en la producción de alimento. Este patrón es constatado desde antiguas manifestaciones religiosas.

Ruether (2005) afirma que los hombres - considerando las variaciones de patrones culturales - generalmente trabajaban en actividades de mayor prestigio y más ocasionales, posibilitando más tiempo de ocio; esto creó las bases sociales del monopolio masculino sobre la cultura, reforzando el carácter prestigioso de sus actividades y la inferioridad de las actividades femeninas. La relación hombre y cultura también es reconocida en diversas mitologías, en oposición a la Madre Tierra estaban los Padres Celestes:

Los dioses celestes [...] son los señores de los cursos de los astros. Las reglas fijas a las cuales están evidentemente vinculadas hacen que estos dioses, con mucha frecuencia, extiendan su dominio a todo aquello que tiene o debería tener reglas fijas, como, sobre todo, a la justicia y a las buenas costumbres (Rius & Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, 2005, p. 22).

Estas asociaciones posteriormente se desarrollaron en un pensamiento dualista que delimitaba un valor positivo y de dominación entre un segmento de binomios asociados al hombre / cultura-como razón y espíritu- sobre binomios desvalorizados asociados a la mujer / naturaleza - por ejemplo, emoción y cuerpo. En este sentido, la relación de dominación y sumisión es lo que define el dualismo -que aquí se examina específicamente en la civilización occidental- ese dualismo, para muchas autoras ecofeministas (Ruether, 2005) es uno de los aspectos básicos de la opresión

humana en la civilización occidental y es lo que hace que la subordinación de las mujeres esté íntimamente ligada a la opresión de la naturaleza, étnica, de clase, de nacionalidad. El pensamiento dualista se manifiesta de diferentes formas en las relaciones religiosas, políticas, domésticas y en todas las demás áreas de la vida social. En el caso de la religión cristiana, el dualismo proviene de sus raíces griegas y hebreas, como explica Ruether:

El cristianismo, como heredero tanto del neo-platonismo clásico y el judaísmo apocalíptico, combina la imagen del Dios guerrero masculino con la exaltación del intelecto sobre el cuerpo [...] Todas las dualidades básicas - la alienación del cuerpo por la mente; la alienación del mundo objetivo por el yo subjetivo; el retiro subjetivo del individuo, alienado de la comunidad social; la dominación o rechazo en la naturaleza por el espíritu - todas ellas tienen raíces en la herencia religiosa apocalíptico-platónica del Cristianismo clásico (Ruether, 2005)

Esa herencia de alienaciones será investigada a continuación, partiendo de la influencia judía. La influencia bicultural, griega y hebrea para la formación del dualismo en la doctrina cristiana se hace evidente en San Pablo al afirmar: "*En esto no hay judío ni griego; no hay siervo ni libre; no hay macho ni hembra; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús*" (Biblia de Valera, 1862)

Este pasaje de texto demuestra el deseo de los cristianos primitivos de en la unidad en Cristo superar las diferencias étnico-culturales de superioridad que ambos pueblos clamaban para sí, además del poder sociopolítico de las patrullas sobre mujeres y esclavos. (Ruether, 2005). Sin embargo, teniendo esa influencia bicultural realmente se convirtió en uno en el cristianismo, así posibilitó también la unión de sus caracteres duales dominadores, que a su vez contribuyó en el establecimiento de las bases de una sociedad androcéntrica y antropocéntrica. Como se mencionó anteriormente, el dualismo judío en cuanto al binomio cultura / naturaleza no era tan prominente como el helénico, así, la fuerte dualidad cuerpo / espíritu presente en el Nuevo Testamento es más influencia de la filosofía Platónica. (Mellor, 2000). La aversión al cuerpo expresada en la ascesis cristiana primitiva, por ejemplo, no se origina en el judaísmo, sino con las congregaciones de Pablo, que reunían tanto griegos y hebreos. (Tubert & Fraisse, 2003)

2.2 Concepto de Mujer

El principal problema teórico del concepto de "mujer" es su poca problematización como concepto, presumiendo como una categoría universal capaz de representar los intereses de todas las mujeres. En su visión, la presunción de universalidad y convergencia de los intereses de las mujeres, aunque ha cumplido un papel importante en la promoción de su visibilidad política, oculta las disputas y asimetrías entre las propias mujeres. (Butler, 2016; Butler & Cruz, 2001; Butler & García, 2016)

El problema que está en juego en la discusión del sujeto del feminismo en Butler, por lo tanto, es la legitimación y ocultación de la exclusión que su representación determina. (Butler & Cruz, 2001). Por eso, ella afirma que el sujeto es un problema central para la política feminista.

El sujeto es una cuestión crucial para la política, y particularmente para la política feminista, pues los sujetos son invariablemente producidos por medio de prácticas de exclusión que "aparecen", una vez establecida la estructura jurídica de la política. En otras palabras, la construcción política del sujeto procede vinculada a ciertos objetivos de legitimación y exclusión, y esas operaciones políticas son efectivamente ocultas y naturalizadas por un análisis político que toma las estructuras jurídicas como su fundamento. El poder jurídico "produce" inevitablemente lo que alega simplemente representar; en consecuencia, la política tiene que preocuparse por esa función dual del poder: política y productiva (Butler & García, 2016, p. 47).

En Butler, por lo tanto, las prácticas de exclusión son constitutivas del proceso de producción del sujeto. Este proceso, a su vez, es ocultado e internalizado a medida que los sistemas de poder que lo producen alegan meramente representarlo. Es con base en esa relación entre poder y sujeto que Butler denuncia las exclusiones engendradas por el sujeto universal, incluso en movimientos que reivindican para sí el papel de críticos del sistema de poder vigente, como el feminismo. Su principal argumento, por lo tanto, es que el sujeto que representa las demandas de las mujeres es también un producto de las relaciones de poder que pretende combatir. (Butler & Cruz, 2001, p. 18)

En el caso de Foucault, Butler (2016) sostiene que las nociones jurídicas de poder que definen prohibiciones, el incorrecto y la exclusión no regulan la vida política sólo en términos negativos. También producen el estándar correcto, los criterios de inclusión e inteligibilidad. Así, los sujetos no son sólo oprimidos o regulados por esas normas, ellos son también su producto.

En esta perspectiva, la crítica feminista a las relaciones de poder opresoras se ve, pues, enredada en una paradoja, ya que la "mujer universal" representada por el feminismo es producto de las mismas relaciones de poder que pretende combatir. Por eso, el feminismo debe, según Butler, evitar la estrategia política de buscar la causa integral de la dominación de la mujer, así como la de definir el sujeto universal subordinado a esa dominación, pues de ese modo legitima dominios de exclusión dentro del propio feminismo. (Butler, 2016).

En sustitución de esta estrategia, Butler propone como tarea primordial del feminismo traer a la superficie el proceso de producción de la "mujer universal" por las estructuras de poder, revelando las exclusiones que de ellas se derivan y que son por ellas encubiertas. Esto es lo que Butler (2016) denomina "genealogía feminista" de la categoría de las mujeres.

2.3 Definición de Imaginarios

Para una mejor comprensión de las herencias que se imprimen en el sujeto, es importante el acercamiento conceptual al significado del término imaginario social y su trayectoria histórica traspasando universos diferenciados que van desde las artes hasta el foco de estudio de este trabajo que son las representaciones corporales en un determinado ambiente educativo.

Los estudios referentes a los imaginarios sociales vienen de largo tiempo y la atención dada a este el estudio analizó el imaginario como una perspectiva de "visión sociológica de los fenómenos estéticos", según C. Taylor & Vernis (2006) Inicialmente se estudiaron las manifestaciones del

imaginario con relación a manifestaciones artísticas; y posteriormente otros autores, entre ellos Bastide, investigó el imaginario a través de la perspectiva de la realidad social a la que estaban insertados los autores de las obras de arte.

Para Robert Bastide, citado por Taylor (2006), "[...] toda obra humana, todos los comportamientos, todas las opiniones, estaban indeleblemente marcadas por el medio social en que se habían originado, y se diferenciaban de acuerdo con la variedad de los grupos y de las sociedades, pero también con la posición de cada creador de arte en su interior" (p.10). El adjetivo imaginario, que deriva de la palabra imaginación, significa según Wunenburger (2008), "que sólo existe en la imaginación, ilusorio, fantástico", puede, en muchos momentos, estar presente en lo que es posible aparecer, o sea, en las representaciones concretas es la significación de algo que existe en la realidad. Ya para Castoriadis (1999; Cristiano, 2009), es comprendida como "[...] potencia indeterminada e indeterminable al mismo tiempo que determinante" (p.99).

El autor se refiere a lo que puede ser creado, construido a través de nuevas formas, o sea, todo lo que orienta las obras del ser humano, ya que es él mismo quien las crea y las relaciona con el mundo a su alrededor, en ese sentido, Castoriadis (Cristiano, 2009) el análisis de la expresión de un enfoque filosófico, por decir lo imaginario "es el conjunto de representaciones, creencias, deseos, sentimientos, a través del cual ven un individuo o grupo de individuos realidad y "sí mismo" (p.25). El acto de imaginar es propio de la subjetividad y se refiere a algo imaginado por ella. Pero este algo necesita ser exteriorizado, mostrado, sino sólo será conocido por un sujeto. Postic (1992), refiriéndose al imaginario, dice que "el ser humano tiene la libertad de imaginar y crear el mundo a su alrededor como quiere y complementa afirmando que en la vida cotidiana, imaginar es una actividad paralela a la acción que ejercemos, ligada la realidad. La imaginación es un proceso. El imaginario es su producto" (p. 45).

2.4 Líneas de Fuga

Las líneas de fuga han sido tratadas en diferentes situaciones, para la comprensión del concepto se analizarán diferentes definiciones según el autor González Montero. Las Líneas de fuga con culturas emergentes de pensar de actuar diferentes, en ese sentido se toma el concepto interpretado por línea de fuga a la luz de la lectura de González Montero (2014) quien considera que son "elementos de alto valor psicológico y político en el desarrollo del conocimiento desde la perspectiva de liberación del sujeto como un ser autónomo, único y ambivalente, este concepto retoma elementos de la concepciones de Foucault sobre los estudios biopolíticos con el fin de hibridar.

Hibridar fue la cuestión en el análisis de diversas situaciones sociales. Hibridar los modos de ver, de hacer, de rehacer, de pensar otras virtualidades de las situaciones conocidas, estables, patrones. En el caso de las personas, del tipo "x explica y afirma a z" (Deleuze, Guattari, & Mora, 1998); es decir, el lugar de canje lingüístico es propuesto como un proceso colectivo de producción donde las concepciones de muchos se interconectan; de este modo, hibridamos constructos, ideas y técnicas en una práctica que pudiera flagrar la hibridación como promotora de líneas de fuga en los agenciamientos del gran grupo. Se presenta aquí, sólo, un recorte de los datos recolectados y analizados de las acciones de una Institución Educativa, estableciendo un proceso de subjetivación.

Esto significa que cualquier proceso de subjetivación es siempre limitado y determinado por líneas de fuerzas y que incluso las líneas de fuga son limitadas por el trabajo sobre nosotros propios, teniendo que ser permanentemente reanudadas y formuladas para que puedan expandir y transponer la línea de fuerzas. El trabajo sobre sí mismo es un trabajo de sistematización, un trabajo continuo y progresivo y no desordenado. Este trabajo además de ser "una actitud histórico-crítica debe ser también una actitud (Deleuze & Guattari, 1985)" Esto es, por un lado este trabajo debe realizarse en el dominio histórico y simultáneamente se enfrenta a la realidad y la actualidad. Y es así que se vislumbra el espacio y el modo de efectuar ese cambio o transformación.

Por lo tanto, siguen existiendo límites, no formales o universales, pero históricos, es decir, variables según las circunstancias históricas. Este trabajo es, sobre todo, crítica permanente que tiene una función de resistencia para superar las imposiciones y las limitaciones arbitrarias y crear nuevas condiciones prácticas para luchar por una subjetividad moderna. Es decir, la crítica pretende problematizar las siguientes cuestiones: Cómo nos constituimos como sujetos de nuestro saber; cómo nos constituimos como los sujetos que ejercen o sufren las relaciones de poder; cómo nos constituimos como sujetos morales de nuestras acciones." (Deleuze & Guattari, 1985; Deleuze et al., 1998)". En cierto modo, las tres grandes críticas de Kant que desembocan en la pregunta final "¿Qué es el hombre?" tienen una cierta analogía con la cuestión de Foucault. Son cuestiones que apuntan hacia la finitud humana, para pensar sobre los límites que se nos plantean, para pensar sobre nuestros límites y el modo de superarlos. Esta actitud crítica y filosófica está en permanentemente reactualización en nosotros, hoy.

En esta revisión teórica no podemos dejar de lado dos temas relevantes y que hacen parte de la realidad de las mujeres en este proceso de investigación, estos temas son: el ecofeminismo y las mujeres en la resistencia social. El ecofeminismo nos permite entender, como lo menciona Martínez, J. (2004). La aportación de las mujeres al mantenimiento de la vida que va más allá del espacio doméstico. En muchos lugares del mundo a lo largo de la historia, parte de la producción para la subsistencia ha dependido de ellas. Se han ocupado de mantener la productividad en los terrenos comunales, han organizado la vida comunitaria y los sistemas de protección social ante el abandono o la orfandad, y han defendido su tierra y la supervivencia de sus familias y su comunidad. Las mujeres han tenido y tienen un papel protagonista en movimientos de defensa del territorio, en luchas pacifistas, en movimientos de barrio. Si los recursos naturales se degradan o se ven amenazados, a menudo encontramos a grupos de mujeres organizados en su defensa. Son protagonistas de muchas de las prácticas del "ecologismo de los pobres". El ecofeminismo es una filosofía y una práctica feminista que nace de la cercanía de mujeres y naturaleza, y de la convicción de que nuestro sistema "se constituyó, se ha constituido y se mantiene por medio de la subordinación de las mujeres, de la colonización de los pueblos "extranjeros" y de sus tierras, y de la naturaleza" (Shiva, V. 1997).

Retomaremos de la filosofía ecofeminista la comprensión de las posibilidades de relacionarnos de manera diferente entre nosotros, y de nosotros con la naturaleza. Es necesaria la transformación de las concepciones que ellas mencionan: la de superar y resignificar la opresión, la imposición y la apropiación del cuerpo de la mujer como si fuera un territorio de particular dominio del hombre. Al hablar de dicotomías, asumen una postura conciliadora, refiriéndose a ellas no como términos opuestos, sino como posibilidades de encuentro para la construcción de relaciones solidarias y equitativas.

Se constituyen a través del ecofeminismo formas de resistencia pacífica de las mujeres en busca de un orden social, que devuelva el derecho a la mujer y a sus hijos. En Latinoamérica son evidentes estas resistencias, por mencionar algunas: las madres de la plaza de mayo, quienes luchaban por el derecho a la vida y a la verdad, para saber qué había sucedido con sus hijos desaparecidos. En Colombia la ruta pacífica de mujeres, las madres de víctimas del conflicto armado entre otras.

Para Cynthia Enloe (2000), los complejos militares se basan en una ideología masculinizada derivada de una concepción binaria del sistema sexo-género, en la que se naturalizan los roles de género, es decir, las mujeres son vistas como débiles y los hombres como guerreros. Ese binarismo se extiende a todos los aspectos que organizan la guerra e incluso la paz. Enloe ha demostrado cómo la guerra y la militarización se organizan y articulan alrededor de rígidas construcciones socioculturales de género, en que se acentúan concepciones masculinizadas del mundo y de la política, que han excluido e invisibilizado históricamente a las mujeres. Así, no solo se perpetúa la idea de que la guerra es un asunto de hombres, sino que la política y el debate deben ser también dominados por ellos, a pesar de que las mujeres realicen un sinnúmero de trabajos “manuales” para sostenerla.

El departamento del Meta, se ha caracterizado por la presencia activa de todos los actores del conflicto: guerrillas, paramilitares, ejército, bandas criminales. En este escenario las

participantes de esta investigación han crecido, han procreado a sus hijos y a sus familias. Por tanto, hablar de la mujer y su papel en la resistencia en medio del conflicto armado en Colombia es imprescindible. Distintas investigaciones como las realizadas por la Defensoría del Pueblo (2008) y la Casa de la Mujer (2007), hacen referencia a cómo las mujeres deben asumir roles insospechados en el marco del conflicto armado, ya que el mayor número de sobrevivientes en el, son mujeres.

La mayoría de ellas han quedado solas para asumir los cuidados y protección de sus hijos y su familia. Bien sea porque su compañero sentimental las abandona, por muerte o desaparición en escenarios de guerra. De esta situación se deriva la transformación en las dinámicas relacionales mencionada por ellas en los grupos focales.

Como lo ha expresado Harcourt (2010), estas situaciones suelen sobrecargarlas, lo que les supone mayores tensiones y presiones para compatibilizar y flexibilizar el trabajo reproductivo, productivo y asistencial que la sociedad espera que ellas realicen. Pareciera que las mujeres pudieran prestar cuidados a todos y a todas horas, con independencia de los recursos que reciben. Así, las condiciones propias de las mujeres son de mayor vulnerabilidad, ya que enfrentan en soledad las consecuencias de la violencia, lo que agudiza las limitaciones materiales y simbólicas mediante las cuales se prescriben los roles de las mujeres a lo doméstico, y así se obstaculiza su participación en las esferas económica y política.

Para finalizar cabe destacar que para esta investigación se utilizó el enfoque socio – crítico, para, “develar, descubrir y denunciar injusticias, alienaciones, explotaciones o dependencias en medio de las cuales las personas viven” (Losada y Casas, 2008, p. 55).

3. ENFOQUE Y DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

3. 1 Enfoque epistémico

El enfoque epistémico a utilizar para el desarrollo de este proceso es introspectivo vivencial en el sentido de reconocer los aportes de las construcciones colectivas en el desarrollo de los sujetos sociales como constructores de realidades.

La postura paradigmática desde la que se hará la comprensión de esta investigación es la sociocrítica, en la que la realidad de las participantes se entiende desde la praxis, el ejercicio mismo permitirá que conozcan sus potencialidades, y se construya la transformación interna, desde los relatos de sí mismas y de las demás participantes. El empoderamiento social de los grupos que participan es uno de los objetivos de este enfoque, así como permitir la generación de una ciencia social, que aporte a las transformaciones sociales.

Es así como se opta por este modelo epistemológico, pues el trabajo con las lideresas exige desde sus historias de vida un empoderamiento y transformación de los relatos, los aprendizajes conjuntos a través de la historia del otro y cómo a partir de esta situación se construyen los cambios sociales necesarios.

El paradigma socio - crítico según Arnal (Andaluz, 2017; Martín, 2000) adopta la idea de que la teoría crítica es una ciencia social que deriva su importancia en las contribuciones que se realizan desde el saber comunitario y la participación en el proceso. Su carácter reflexivo considera que el conocimiento parte de los intereses de las necesidades de los participantes., logrando finalmente la liberación del ser humano a través del empoderamiento y transformación social.

Oscar Jara (1994) afirma: El enfoque socio-crítico se caracteriza por la producción participativa del conocimiento, que se construye mediante la relación comunicativa y democrática entre quien investiga y sujetos de estudio, para retroalimentarse mutuamente y lograr ver cómo estos últimos entienden y transforman sus realidades (p. 25-26).

Los objetivos de la presente investigación requerían de un modelo flexible y posibilitador como el socio crítico de manera que las potencialidades de las participantes se evidenciaron y se convirtieran en punto de partida para futuras investigaciones en torno al tema de empoderamiento femenino y líneas de fuga.

3.2 Participantes

La población con la cual se realiza la presente investigación, corresponde a mujeres estudiantes del programa de Psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, del Municipio de Villavicencio, Departamento del Meta.

INGRESOS ECONÓMICA	ACTIVIDAD	PROMEDIO DE EDAD	GRUPO ÉTNICO	RELIGIÓN QUE PROFESAN	SEMESTRE QUE CURSA	ESTRATO SOCIOECONÓMICO	LUGAR DE PROCEDENCIA
<ul style="list-style-type: none"> ● Dependen del ingreso de sus esposos ● Independientes - contratistas ● Pensionadas 		25 - 50 años	No se identifican con ningún grupo étnico	<ul style="list-style-type: none"> ● Católica ● Cristiana 	I, III, IX, X	2, 3 Y 4	Llanos Orientales

3.3 Técnicas (Instrumentos o herramientas)

La propuesta metodológica se realiza a través de dos grupos focales, en los que se realizan unas preguntas semiestructuradas que permitan adentrarse en sus historias de vida. se hace a partir de la voz de las protagonistas que han liderado formas de pensar y expresar nuevas experiencias de relación con los demás, generando líneas de fuga para la deconstrucción del dualismo hombre/mujer.

En el proceso investigativo, se promueven dos conversatorios o diálogos de saberes, brindando espacios para que las mujeres, como protagonistas narren sus historias de vida, que posteriormente se analizan, sistematizan e interpretan y recopilan como experiencias exitosas que toman como referencia los imaginarios atávicos sobre el dualismo hombre/mujer y las líneas de fuga para la de-construcción de estos imaginarios.

Para dimensionar los alcances de las historias de vida y sus experiencias, se parte del proceso de iniciativas de transformación social, hacia formas alternativas resistentes y a las formas tradicionales de relacionamiento, se recurre a Oscar Jara cuando define lo que se entiende por experiencias como: “procesos sociohistóricos dinámicos y complejos, individuales y colectivos que son vividos por personas concretas” (Jara 2009).

Las experiencias, son esencialmente procesos vitales que están en permanente movimiento y combinan un conjunto de dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad histórico-social” (Jara, 2009, 118). Interpretan su realidad y las acciones que realizan.

El desarrollo metodológico de la investigación se llevó a cabo a partir de la recopilación de datos que se sistematizaron y se analizaron a través del desarrollo de la investigación. Las conclusiones se obtienen de la información obtenida por las participantes de la investigación, un grupo de líderes pertenecientes al programa de psicología de la Corporación universitaria minuto de Dios, del municipio de Villavicencio, Meta. En total fueron 6 actores que participaron directamente en el proceso.

El periodo de tiempo de estudio estuvo comprendido entre los años 2017 y 2018. El muestreo teórico o conceptual permitió delimitar la elección de las participantes de la investigación, el criterio de selección estuvo delimitado por su participación en el grupo de líderes del programa de Psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Para recolectar la información se utilizaron como técnicas el grupo focal y la línea del tiempo, las cuales permitieron discutir y elaborar, desde las narrativas de las líderes, el fenómeno indagado. A esto se le sumó la observación no participante y la revisión documental, de manera que se lograra la integración de estas estrategias.

El desarrollo de las técnicas se realizó en dos sesiones con las líderes, no se llevaron a cabo reuniones extra porque fue suficiente la información recolectada. El procesamiento, análisis e interpretación de la información se llevó a cabo desde el diseño de los grupos focales, la línea del tiempo y la matriz de sistematización de esta. Se parte de la información arrojada por los grupos focales y las entrevistas semiestructuradas. Seguidamente, se construyeron las categorías y se transcriben los datos de acuerdo con las narrativas de las participantes.

3.4 Fases del trabajo de campo

¿Cómo fue el procedimiento de identificación de la población y del grupo focal y línea del tiempo? El tema de investigación parte del interés en los temas vistos durante las asignaturas de la maestría, como son: los imaginarios atávicos, las líneas de fuga y los dualismos hombre/ mujer. La población identificada para el desarrollo de la investigación fue seleccionada por la cercanía y la experiencia de una de las investigadoras que lideraba un grupo de estudiantes del programa de psicología de la Corporación universitaria minuto de Dios, las estudiantes de diferentes semestres hacen parte de un grupo de líderes, que han subdividido su trabajo de grupo y servicio a los estudiantes en temas que los acogen desde sus realidades contextuales como son: mujeres, emprendimiento, nuevas masculinidades, LGBT, víctimas del conflicto armado, pastoral social. Las

mujeres lideresas se caracterizaron por ser participativas, sensibles a sus realidades, sobresalientes académicamente, colaboradoras, inquietas por participar en temas de actualidad, inteligentes.

Se les comunica por parte de las investigadoras el deseo de que pudieran colaborar en la investigación a través de sus experiencias y las historias de vida, y que en dos encuentros pudieran compartirnos algunas reflexiones que giraban en torno a unas preguntas directivas que dinamizarían el grupo focal, posteriormente en el segundo encuentro se aplicó la línea del tiempo para que cada una de ellas de forma gráfica pudiera ubicar en su línea del tiempo los momentos de vida más significativos y que consideraban importantes de recordar porque habían marcado sus vidas. Los resultados obtenidos fueron muy enriquecedores para el grupo, pues sus historias de vida sensibilizaron a las demás participantes por lo duras, por lo valerosas, por buscar caminos de solución y no quedarse esperando que la vida y las circunstancias las anularan. En algunas de esas historias se encontraron coincidencias, desde las cuales se hilaban las historias de todas las mujeres participantes.

Fue un encuentro donde afloraron historias de maltrato, de violencias sexuales, de transgresión de los derechos como mujeres y como seres humanos, por parte de esposos, de jefes en sus lugares de trabajo, de sus familias. Se realizó una contención emocional por medio del empoderamiento y de resignificar junto con ellas las narrativas de ese momento, fue un aprendizaje mutuo y un evocar recuerdos que, aunque ya hacían parte de un pasado, permitieron descubrir las luchadoras interiores en cada una de ellas y las investigadoras. Es importante anotar que socialmente siempre se ha reforzado la idea de que quienes estudian psicología es porque necesitan elaborar situaciones difíciles de la vida. Pero esta experiencia permitió ir más allá y descubrir que las líneas de fuga son liberadoras, que se posicionan como una forma de liberación y de resistencias pacíficas a realidades que ya no se ajustan a lo que las mujeres desean.

En un segundo momento las participantes realizan el gráfico de sus líneas del tiempo, de manera que se puede ubicar más claramente los ciclos de vida por los que ellas estaban pasando cuando se dan los grandes cambios en sus dinámicas de relación con sus familias, con sus contextos

laborales, y emerge la posibilidad de cambio y de encauzar sus energías en una profesión que les permite reencontrarse y revisarse individualmente en cada aprendizaje. Finalmente se transcribieron todas las narrativas de cada una de las participantes, como insumo para analizar a través de una matriz de referencia lo más significativo en cada una de las categorías de análisis y que posteriormente permite la construcción de unos resultados.

En el proceso de investigación se identificaron las siguientes fases:

Fase 1- Identificación del problema. Análisis de antecedentes, cuestionamientos sobre posibles situaciones existentes, planteamiento preguntas y de éstas se eligió la pregunta de investigación.

Fase 2 – Revisión de literatura. Se ubican y examinan las referencias relacionadas con el tema de estudio, con la finalidad de identificar la información útil que sirvió de sustento a la investigación.

Fase 3 – Selección de las participantes, para la investigación se tomaron como muestra dos grupos focales y se identificó en qué forma el aprendizaje profesional favorecía la resignificación social.

Fase 4 – Recolección de datos. A la muestra se les aplica la entrevista en dos grupos focales, con preguntas abiertas, se utiliza el cuestionario guía como instrumento de investigación, con la finalidad de aprehender información.

Fase 5 – Análisis e interpretación de los datos obtenidos. Los datos obtenidos de la aplicación de entrevistas, cuestionarios y observaciones, se organizan con el fin de comentar y analizar los resultados que se obtuvieron para elaborar las conclusiones en este ejercicio.

Fase 6 – Evaluación y publicación de resultados. En esta fase se integran los resultados después de analizarlos, y se dieron a conocer las conclusiones obtenidas al realizar la investigación, mediante redacción de la tesis.

Para Giroux, S. y Tremblay, G. (2004, pp. 34-35), existen cinco etapas para llevar a cabo eficazmente el proyecto de investigación estas son: elegir una pregunta general, estudiar la documentación y elaborar la problemática, elegir un método, recopilar los datos y finalmente organizar y procesar los datos.

3.5 Categorización y clasificación

Se le llama categoría a la construcción que elaboran los investigadores al agrupar datos o incidentes que pertenecen a esa construcción particular y que emergen a través en el proceso de investigación. También se les llama tematización.

En esta investigación se pueden identificar seis etiquetas, que emergieron del proceso de aplicación de entrevistas a grupos focales y de observación:

- Experiencias familiares de crianza y educación (Mandatos Familiares)
- Transformación de vínculos relacionales con figuras familiares
- Resignificación experiencias de violencia hacia las mujeres
- Experiencias y conocimiento de roles de género (Identidad de Género)
- Acercamiento al proceso de imaginarios atávicos
- Líneas de fuga relacionadas con la formación profesional de las mujeres

4. RESULTADOS

El grupo de mujeres estudiantes del programa de Psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Villavicencio, con sus lógicas creativas y sus diferentes formas de expresión, logran incursionar desde sus experiencias de vida como protagonistas. Con su voz, comparten saberes, dialogan y enseñan otras formas de leer y entender la realidad. Esto permite la construcción de alternativas relacionales, sociales y políticas, estableciendo líneas de fuga desde esta mirada dualista y escapando de ella.

De acuerdo a los análisis realizados, este capítulo presenta los hallazgos de la investigación en el siguiente orden: Mandatos familiares y como ellos hacen parte de las dinámicas relacionales en las familias; Transformación de vínculos relacionales con figuras familiares, sobre todo con las figuras de autoridad; Resignificación de experiencias de violencia hacia las mujeres; Identidad de Género; Imaginarios atávicos; y finalmente, Líneas de fuga.

4.1 Mandatos Familiares

Se comprende por mandato familiar aquellas pautas que han sido definidas por los miembros de la familia, generalmente los padres, para lograr el orden y el manejo de la autoridad sobre los hijos e hijas. Generalmente, se han construido desde varias generaciones antes y se han validado por lo pertinentes en la dinámica familiar. A continuación, encontramos algunas narraciones que hacen referencia a estos mandatos familiares.

Si bien un mandato familiar se presenta en todas las familias, es importante evidenciar diferencias según el contexto, rural o urbano, se puede apreciar claramente en la narración de Yolanda, cuando manifiesta:

En el entorno familiar, en la niñez, aunque pues he tenido la figura paterna, todavía la tengo, no estuvo muy marcada esa relación. Fue simplemente de tener el papá allá, lo respeto, lo amo, un padre campesino, igual que mi mamá campesina, pero no hubo esa relación mutua de confianza, de respeto sí, sobre todo de ejemplo. Fue más de ejemplo, trayendo a alusión la frase de “La palabra convence, pero el ejemplo arrastra”. Eso sí de ejemplo y honestidad y de valores, todo lo que él nos pudo dar fue eso, mas no fue la figura que estuvo ahí para darnos amor, no la tuvimos (Yolanda, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2017).

El contexto de la narrativa anterior se desarrolla en el ámbito rural, donde la figura de autoridad no es tan cercana y afectiva, pero si es modelo para sus hijos e hijas, como lo menciona Yolanda, de honestidad y valores. Paralelamente, en un contexto urbano la relación con la figura paterna es de cercanía y afecto. Los cuidados se hacen extensivos entre hermanos, a quienes se les delega la función de cuidadores, sobre todo a los hijos varones de sus hermanas. Este hecho lo manifiesta Carmen en la siguiente narración:

Con mis hermanos, en la infancia, como todos los hermanos, si los tenía cerquita peleaba y si los tenía lejos lloraba, pero normal. En mi adolescencia mi papá como él trataba de ser machista yo empecé a salir, aquí en Villavicencio empiezo a salir muy joven y para mi papá era terrible que saliéramos solo niñas así fuera a cine, decía no solo niñas no, tiene que ir su hermano, tiene que ir con él y mi mamá decía bueno su hermano la deja y la recoge (Carmen Saravia, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

Una de las características fundamentales de los mandatos familiares es que se conserva a través de diferentes generaciones, de padres a hijos y de los hijos con sus futuras familias. Conservar la tradición pareciera ser fundamental, para legitimar a cada familia desde su particularidad. En la siguiente narración de Carmen podemos comprobar este principio: *“Porque sé que es un hombre que viene de... es un hombre tradicional, de familia hombre-mujer. Mis hermanos y hermanas son casados por la iglesia, mi hermana mayor y mi hermano antecitos de mi con hijos, mi otro hermano*

es casado sin hijos” (Carmen Saravia, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

Los mandatos familiares adquieren una connotación especial, de acuerdo a las diferentes tipologías familiares. En el caso de Sandra, como madre cabeza de familia, donde la figura paterna es ausente, pareciera que el mandato de rigor es de obediencia a la figura paterna ausente y de empoderamiento de la figura materna en la crianza de los hijos. Se convierte en un reto para ellas demostrar que solas pueden sobre llevar las crisis de la vida:

Yo vengo de madre soltera, yo nunca conocí a mi papá, la última vez que me dicen que lo vi fue a los 3 años. No tengo ni el medio recuerdo de él, pero algo que le agradezco a mamá es que nunca me habló mal de él. O sea, sí supo separar la relación que ellos dos tuvieron como pareja, ella nunca me hablo mal. Si me preguntan que decía, lo único que sé es que no lo odio, no lo odio es porque tampoco me hicieron odiar. (Sandra, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

Otro de los mandatos que emergen en el contexto familiar, en general, es considerar que las hijas no pueden ser madres a temprana edad. Una situación así es fácilmente juzgada como negligencia por parte de la madre cuidadora, no de la figura paterna, a quien no se le ha delegado culturalmente el cuidado de los hijos, sino su manutención económica. Sandra en su narración dice al respecto:

A los 15 años quedé en embarazo, pues hija única, a mi mamá le dio muy duro; entonces, toda la familia se vino encima, que “Ay, es que eso pasó porque usted la dejaba sola”. Empezaron a echarle la culpa a mi mamá. Entonces, yo, en ese momento, ni decía nada, hacia lo que me dijeran porque entonces era un choque con mi mamá (Sandra, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

Tradicionalmente, se cree que el nacimiento de un hijo hombre conserva el nombre de la familia, sufre menos que una mujer, requiere menos cuidados que las hijas y es motivo de orgullo, contrario a lo que se cree en algunos casos con el nacimiento de una mujer, como lo expresa Sandra: *“En mi caso, de mi hijo a la última mujer pasaron 17 años. Cuando dijeron que era hombre, entonces, todos cambiaron conmigo y el niño. Y, hoy en día, es la adoración de mi mamá, ella ve al niño y yo creo que a ella le pesa el haber pensado eso, porque él es muy cariñoso”*. (Sandra, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017).

Por generaciones en la tradición de los Llanos orientales, se ha considerado que al nacer un varón se encargará en el futuro del trabajo rudo del campo, así como del cuidado y procreación de una familia, sus actividades se destacan y son reconocidas socialmente como importantes, mientras que a la mujer se le asigna la sumisión y el cuidado de los hijos. Considerándose menos importante las actividades desempeñadas por las mujeres.

El tema de las infidelidades entre cónyuges es un mandato familiar que se ha transformado muy lentamente. Si la infidelidad parte del hombre a la mujer es normalizada socialmente e internamente, en la familia. Pero, si la situación de infidelidad es de la mujer al hombre es drásticamente castigada con el alejamiento y el señalar a la mujer como fácil o transgresora de la norma social y familiar. Lo manifiesta Ivonne de la siguiente manera:

Desde que yo estaba embarazada se fue con otra persona, que era mi medio hermana; además, la hija de mi papá con otra señora, que mi mamá le perdonó. Porque mi papá y mi mamá me tuvieron solo a mí; entonces, digamos que fue un trance difícil. No tanto por la infidelidad, más por mi hermana porque nosotras la acogimos como parte de nuestra familia. Entonces, que esa fue una etapa difícil (Ivonne, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

En este caso se aprecian dos circunstancias diferentes: Inicialmente Ivonne, nos comenta en su narrativa que su media hermana tiene una relación fruto de la infidelidad con el que en ese

momento era su esposo, esta situación socialmente no se le censura al hombre, contrario a lo que sucedería en el caso de la mujer. En una segunda parte de la narración se aprecia como la mamá de Ivonne acepta a una hija fruto de una infidelidad por parte de su esposo. Estas situaciones son normatizadas regularmente por parte de las mujeres.

Uno de los mandatos familiares más arraigados en los imaginarios de hombres y mujeres es que el hombre asume el rol de proveedor, como un asunto que históricamente marcaba la masculinidad. Y la mujer es la responsable del cuidado y protección de los hijos. Carmen lo permite evidenciar en la siguiente narrativa:

Él sí me dijo cuando nos casamos: “tú no vas a trabajar, para que hagas todo en la casa y cuides los hijos. Yo voy a trabajar, yo voy a traer la provisión y yo lo voy a hacer porque a mí me corresponde esa parte”. Pero, no fue para tenerme ahí sometida, no, porque es que ya les toca duro como para trabajar y entonces me quede yo en la casa y sin embargo él es el que siempre me ha pagado mis estudios (Carmen, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

Surgen varios cuestionamientos al respecto. ¿Qué pasará con la dinámica de esa familia cuando Carmen ingrese al mercado laboral para alcanzar su realización personal? ¿Será parte de su proyecto de vida profesional?

La consideración en los mandatos de las estructuras familiares y de los ritos asociados a la legalización de la unión marital está asociada a casarse por la iglesia y con vestido blanco, color que es asociado a la pureza y entrega de la mujer incólume al hombre. Engendrar hijos hace parte de la familia ideal, el mandato de la conservación de la familia, ante el temor de la extinción de la misma. Carmen nos permite evidenciarlo cuando manifiesta:

En mi casa siempre fue mi papá el que ustedes crecen, se casan, se reproducen y mueren, obviamente por su parte profesional y todo. Yo nunca fui de un pensamiento me

voy a casar. Yo decía: “si llega alguien bueno me caso, si no nunca tenía el sueño de que me caso de blanco, no”. Ya después que me di cuenta que no me iba a casar por la iglesia, como hicieron mis hermanos, pues obviamente es como más relajado digo yo. Obviamente me cuesta de no darles el sueño porque es el más sueño de papá y mamá, lo digo yo porque el pensar de mi papá es no se queden solos, tengan por lo menos un hijo. Y yo como que ya a esta edad ya no tuve hijos (Carmen Saravia, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017).

Mis reflexiones sobre el mandato familiar, centrado en la concepción de que una mujer logra su mayor realización con la procreación de hijos, reaparece en la narrativa de Carmen con la frase de “yo como que a esta edad ya no tuve hijos”. Socialmente, se atribuye realización personal a una mujer que tiene hijos. Por otro lado, se le otorga lastima y cuestionamientos a una mujer que dentro de su proyecto de vida no considera el hecho de ser madre.

Históricamente, la mujer se ha considerado como propiedad del hombre, quien se atribuye el derecho sobre ella y su cuerpo. Carmen nos permite evidenciar que en su familia esta situación se vive, pero ella se aparta de esta creencia. Lo manifiesta así:

Obviamente choco con gente, sobre todo con hombres que quieren estar como, porque igual a la edad de uno, yo cumplí 37, pueden ser hasta menores, pero tienen la mentalidad que la mujer es la que se tiene que dejar, que tiene que agachar la cabeza todo el tiempo en mi familia mis tíos siempre han tratado a sus esposas así, y mis primos vieron eso. Yo siempre con mis primos les digo usted por qué se tiene que aguantar lo que aguantó con su papá entonces para mí ha sido como más fácil porque mi vida mi papá siempre estuvo conmigo a la mala de pronto conmigo, pero siempre nos dio la igualdad. Entonces no tengo como no (Carmen Saravia, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

Los mandatos familiares son dinámicos y están en continuo ajuste, al igual que las realidades de las familias. Al respecto Viviana manifiesta: *“mi mama ya tenía que empezar, ella venía pues asumiendo ese rol de mama y papa le tocaba laboral para podernos sacar pues era de esas mujeres que en la casa les llevaban todo, nunca tenían que hacer nada, y pues ya asumir ese rol de poner todas las cosas en la casa entonces pues yo decía Dios mío el machismo, pues hace falta el hombre para la parte económica”* (Viviana, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

4.2 Transformación de vínculos relacionales con figuras familiares

Se entiende por vínculo familiar el lazo afectivo que une a los miembros de una familia a través del afecto, la atención, los cuidados. A partir de allí, los niños y niñas aprenden a relacionarse con las demás personas para lograr su realización afectiva. En las narrativas de las participantes, encontramos menciones sobre al papel de los vínculos en las dinámicas familiares:

Los vínculos primarios de una persona son los establecidos con las figuras protectoras y cercanas. Para las mujeres entrevistadas, es relevante el vínculo con la madre, pues al compartir con el bebé durante la concepción, los lazos afectivos son más fuertes. En las narrativas de ellas se aprecia que el vínculo con la figura paterna complementa afectivamente a sus hijos. Sin embargo, el afecto de los padres, en ocasiones, no se manifiesta con acercamiento a sus hijos a través de caricias, sino con el proveer de beneficios, como alimentación y techo. En el caso de Yolanda, nos insertamos en esta realidad al comprender cómo es posible que el vínculo se transforme con su padre y logre niveles significativos de acercamiento no solo físico, sino afectivo a través del contacto y la caricia:

Ya de relaciones afectivas con papá, lo que dije anteriormente yo fui quien hizo el acercamiento hacia él porque me he dado cuenta que necesita amor, es una persona que no pues que no amó a su familia, bueno eso es otra historia, entonces he sido yo la que he estado rompiendo esa brecha y acercándome hacia él, hice la etapa de contacto, primero

una mano, después un brazo no fue de un día para otro, sino cada vez que iba en los encuentros pensaba bueno esta vez sí lo voy a tocar le decía; “Hola Papá” con la mano, luego el abrazo, voy en el abrazo y es muy cálido, en beso si no me he atrevido, entonces en cuanto a familia esa fue la relación entre hombres y mujeres (Yolanda, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017).

En contraste con el relato de Yolanda, Carmen nos permite evidenciar un vínculo fuerte y significativo con la figura del padre, a quien admira por el vínculo estrecho con su abuela, quien asume el cuidado y la unión familiar, lo expresa así:

Vengo de un hogar de 4 hermanos compuesta por dos hombres, dos mujeres. Soy la menor, mi hermana es la mayor. Los de la mitad son dos hombres. Realmente en mi hogar, que yo recuerde que hayamos tenido un papá... yo podría decir que puedo llenarme la boca diciendo que tengo un papá ejemplar, ha sido un hombre que desde muy pequeño le tocó hacerse cargo de su hogar con su mamá, con mi abuela que nunca conocí, y siempre la acompañó ella murió de cáncer. (...) Pero, nunca nos castigó, nunca ha sido violento, nunca ha sido agresivo, siempre ha sido un esposo ejemplar, nunca he visto que ha faltado a mi mamá, muchas veces le pregunto que si en realidad él no ha tenido su cuento por fuera, le da risa y dice que no porque nunca ha tenido porque, porque siempre ha tenido todo en la casa, entonces como papá tal vez el único error si fue que me consintió mucho, o sea por ser la menor me consintió demasiado, mis tres hermanos son súper consentidores, la relación de mi mamá y mi papá siempre fue muy buena, error de mi papá consentir mucho a mi mamá, es consentida, caprichosa en el buen sentido, la mima tanto como que ya hay tal cosas en fin, tiene con nosotros una figura que siempre ha sido buen papá, independientemente de venir de un hogar donde siempre fue criado con mano dura (Carmen Saravia, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

El vínculo se estrecha con el paso del tiempo; aunque, para ello se requiere hacer ajustes en la dinámica de las relaciones. Carmen comenta que su mamá, por mantener y estrechar los vínculos,

ha “evolucionado”, acercándose más a sus hijos, haciendo apreciaciones afectuosas a su esposo acerca de la crianza de sus hijos, cuando dice en su narración “ no va a ser como cualquier niña”, le recuerda que las bases morales desde las cuales soporta la crianza de su hija, debe darle la tranquilidad de que ella no va a convertirse en una mujer que desconoce los principios sociales aceptados, igual sucede con sus nietos:

 Mi papá ahorita tiene 70 años viene de una época, muy machista, mi mamá en conjunto con ella ha evolucionado, yo lo veo así porque mi mamá siempre ha querido como ir creciendo con nosotros y ese es el decir de ella de hecho, que ella no ha querido quedarse atrás sino que al paso que iban llegando los hijos ir creciendo al lado de nosotros y ahora con los nietos, entonces mi mamá de tener una mente así súper cerrada así poco a poco ir expandiéndola, obviamente hay temas que le cuestan trabajo como a toda mamá yo creo, y también le ayuda a mi papá en el hecho de aceptar ciertas cosas. (...) Pero cuando ya fui creciendo y ya fui mayor de edad que ya uno sale solo, para él no, era terrible que saliera con mujeres sola no no no, y mi mamá empezó a decirle, “oiga, cómo le va a decir eso usted la ha educado, ella tiene las bases, no va a ser como cualquier niña y el cómo que ah, le costaba, pero bueno está bien y poquito a poco el empezó como a ir evolucionando”. (Carmen Saravia, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

En el relato de otra de las participantes, el vínculo materno se flexibiliza ante la llegada de un nuevo miembro de la familia, a pesar de que este bebé no era lo que se esperaba en el proyecto de vida familiar, dada la corta edad de la participante y porque no estaba casada:

 Entonces mi mamá desde el primer momento que supo mi mamá aceptó a la niña, yo tenía un jean y ella me dijo “desapúntese el jean que la niña va a salir chata”, y desde ahí para allá mi mamá me consentía era la adoración, tuve a mi niña, seguí teniendo mi vida social normal. (Sandra, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

Las mujeres participantes de esta investigación han logrado transformar los vínculos de relación con sus hijos logrando niveles de confianza y de relaciones cada vez más estrechas y significativas. Es importante destacar el énfasis de la narrativa de Sandra sobre “entregar el cuerpo”, este aspecto es considerado con su hija, no con su hijo. Con él su mayor temor está relacionado con las enfermedades de transmisión sexual, lo que nos deja evidenciar con claridad las diferencias de relación vincular de la madre y sus hijos desde la perspectiva de género:

La relación con mis hijos es demasiado abierta, es totalmente opuesta a lo que fue la relación con mi mamá. Les hablo de sexo, les hablo de droga, les hablo de todo. Mi hija tiene 22, mi hijo tiene 20 años. Yo soy demasiado abierta. Mi mamá me dice que yo estoy incitando a mi hijo a conocer el sexo. Yo le dije, no yo no lo estoy incitando porque incitarlo sería llevarlo. Yo le digo es cuídese, porque yo les digo a ellos a dos, hoy en día si usted quedó en embarazo, si usted deja a una muchacha embarazada es lo mismo, pero que a ustedes les prendan un sida. Yo ver morir a mi hijo morir en vida, para mí eso sería muy duro. Entonces cuídense, y a mi hija le digo, usted tiene relaciones con su novio, ella es de relaciones estables, ella lleva 7 años con el novio. Le dije si usted termina con él, no significa que con la pareja que venga también tenga que tener relaciones, usted decide a quien entrega y a quien no entrega su cuerpo”. (Sandra, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

Otro de los resultados importantes es la figura del padre moderno que, sin dificultad, establece vínculos fuertes con sus hijos a través de una comunicación clara, llamando las cosas por su nombre: “siempre tuve un papá parcero, un papá que me enseñó las cosas y me enseñó a no verlas de manera tan estructurada, entonces era como un poco la crítica del resto de la familia, “Esto es muy loco hermano, usted cómo le va a decir a las niñas las cosas así” (Ivonne, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

En el mismo contexto, la figura del padrastro es transformada desde un imaginario de maltrato y transgresión a uno de respeto y afecto:

Igual que Sandrita yo decía que le voy a poner un padrastro, mi mamá también me decía que no, que la figura paterna y todo el cuento, sin embargo, ellos dos tienen una relación muy linda, María adora a Edwin y Edwin a María, y a pesar que tenemos altibajos hemos tenido y hemos logrado construir una familia chévere, con mucho respeto, con cosas a veces y dificultades, pero hemos salido y con mucho cariño. (Ivonne, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

En el análisis de la categoría anterior de mandatos familiares, Carmen menciona como su esposo asume una postura de proveedor de la familia y a la mujer como cuidadora de los hijos. En esta categoría de transformación de relaciones vinculares, es claro el cambio que se evidencia ante el nacimiento de los hijos y como su esposo asume responsabilidades que sólo se asignaban a Carmen: “él cuidaba los niños, el niño tenía año y medio y me dijo “ve a estudiar yo cuido el niño”, cuando estudié música, él dijo “yo cuido la niña”. Yo soy pastora y la niña recién nacida y todo, me dijo “Ve tú, yo me quedo con la niña, aprendió a cambiar pañales, bañarla, todo, entonces nunca he tenido como esa diferencia no, ha sido buena relación, chévere”. (Carmen, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

4.3 Resignificación experiencias de violencia hacia las mujeres

La violencia contra las mujeres se ha normalizado desde hace años. Situación que ha causado la organización colectiva de las mujeres para darle visibilidad y garantizarse el derecho a la vida. La violencia puede ser definida como todo acto a través de la fuerza o la palabra, para lograr el control y dominación de alguien que es considerado inferior a quien procura la violencia. En las narrativas de las participantes se observan varias clases de violencia de forma explícita: sexual, de pareja, de padres a hijos, laboral y psicológica. La resignificación tiene un papel reparador del daño, a través del cual las mujeres víctimas se garantizan la reparación necesaria para tener una vida mental y afectiva sana.

Los efectos del maltrato en un primero momento no son comprendidos por quienes los han vivido. Con el paso del tiempo, como lo manifiesta Yolanda, la víctima realiza resignificaciones que le permiten continuar con su proyecto de vida:

Claro el primer contacto sexual que hubo fue agresivo con mi esposo ya vino el matrimonio vino la hija vino el divorcio, entonces esa relación entre hombres y mujeres, en mi niñez ha sido más o menos eso, en estos momentos estoy superando esa etapa, estoy pasando la hoja estoy entendiendo que, o sea no guardo rencor hacia esas personas porque pues entiendo que es la vida de ellos, que están viviendo su cuento algo tuvieron que haber pasado para que haya sucedido esas acciones por parte de ellos y estoy evolucionando, la verdad, estoy sanando esas partes, esa fue como mi relación entre hombres y mujeres en el contexto de mi niñez y mi adolescencia y la adultez (Yolanda, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

El escenario del abuso sexual es una constante en las narrativas de las mujeres, sin importar su contexto, situación que, en la mayoría de los casos, exige, de quien lo vivió, un apoyo profesional de manera que sus relaciones con los demás no se vean afectadas por un pasado vulnerador y transgresor de la dignidad femenina. Sandra dice al respecto: *“yo si fui a un psicólogo porque eso me estaba afectando mucho en las relaciones con los hombres, yo ya estaba viendo que los hombres era algo sexual, algo corporal y que yo no me podía enamorar de un hombre porque eso fue algo que ya hoy en día gracias a Dios puedo dar por superado”* (Sandra, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017).

El proceso de resignificación de eventos dolorosos exige, de quien lo vive, una movilización en su dinámica de relaciones: el término de una relación, el cambio de ciudad, entre otros. Para Yolanda, el divorcio abre caminos de posibilidad y la impulsa a continuar adelante:

Pienso que hoy el divorcio, esa pregunta de qué, en qué etapa se dio el cambio, pienso que, en vez de juzgar el papá de mi hija, que fue mi ex esposo debo como agradecerle porque fue la persona que fue como ese detonante que hizo que yo abriera mis ojos y que me abriera al mundo, de que dijera que yo valgo mucho, el hecho de que yo sea mujer no significa que sea menos. (Yolanda, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

La estabilidad económica y la posibilidad de independencia de la mujer posibilita romper con la cadena de violencia, al sentirse independiente y autónoma en la toma de las decisiones sobre su vida y la de sus hijos. En escenarios laborales, también se presenta la transgresión y la violencia a la figura femenina, la mano de obra masculina en el imaginario social es más productiva, esto se evidencia en el caso de Yolanda:

Cuando cumplí los 20 años porque ya dije ya tengo mi pensión, ya puedo hablar, ya puedo hacer justicia, porque es que allá uno, o sea, para ellos mandar en gritar, mandar es humillar, yo no voy con eso, entonces ya cuando cumplí los 20 años yo dije, ya me pueden echar, o sea de aquí en adelante yo contesto, yo puedo hacer justicia, yo ya me puedo defender y que me digan lo que me digan (Yolanda, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

El papel del cambio es posibilitador. Yolanda menciona cómo existen varias ventajas que le permitieron reencontrarse con ella misma, con su razón de ser mujer y se permite invitar a otras mujeres a vivir esta transformación:

Yo digo este como salir de ese caparazón, de mujer sumisa, de mujer maltratada tiene muchas ventajas y para muchas mujeres, o sea, uno cree que nunca va a salir de ahí y es una mentira. Lo que pasa es que nos meten tanto miedo, que uno como que no quiere salir de ahí por donde mirar más allá. Pero pues la vida es muy bonita y aquí estamos y aquí estoy

cumpliendo con el sueño de ser mejor (Yolanda, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017).

La resignificación de las experiencias de dolor exigen compromisos individuales, pero, también, identificar personas significativas que apoyen dicho proceso. Las personas mencionadas con mayor frecuencia por las participantes de esta investigación son: la mamá, el mejor amigo, los hijos, el esposo, los hermanos, entre otros.

En el relato de Sandra la figura materna es la más significativa, es quien le devuelve la confianza, a través del acompañamiento. Le permite vencer el temor a la recriminación de estar en embarazo a temprana edad.

Mi mamá porque siempre ha sido la persona que me ha acompañado, me ha apoyado y nunca me dejó sola y más en la época en la que yo quedé en embarazo, era cuando las hijas se botaban cuando quedaban en embarazo, pero no ella se quedó conmigo (Sandra, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017).

En una segunda narración, Sandra menciona que el apoyo emocional de los amigos es clave en los momentos de crisis. Evocar la figura de la mujer guerrera, que lucha por alcanzar las metas, es una alegoría de la mujer que sale victoriosa a pesar de las situaciones críticas, así lo relata:

Y a los 30 cuando entré en una crisis, la crisis de los 30 que tuve mi mejor amigo que era sacerdote, me daba la enseñanza y yo le agradezco mucho porque pues en ese momento yo pensaba desistir de mi carrera y a muchas cosas y él me dijo: “no, usted a lo que venga guerrera hágale que usted es una guerrera, acuérdesese que usted después se va reír de eso” (Sandra, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

Por otra parte Viviana, señala como a raíz de su separación asume el cuidado y protección de sus hijos, como forma de demostrar a su excompañero que ella como mujer, podía asumir los

retos de mantener a su familia, sin necesidad del apoyo de la figura masculina: *“Otro fue cuando me separe de mi primer esposo que me tocó asumir el rol de mamá y papá, entonces para demostrarle que yo podía nos separamos porque me puso cachos, yo tenía que demostrarle que yo podía sola con mis hijas y que no lo necesitaba a él entonces a trabajar se dijo y gracias a Dios”* (Viviana, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017).

Los hijos se convierten en un importante factor motivacional, en el relato a continuación descrito por Ivonne, se evidencia como logra vencer miedos y límites que ella misma nunca pensó poder lograr. Igualmente aparece el reconocimiento de figuras femeninas de familia extensa, que a través del “enaltecimiento” de la mujer la guían en el proceso de vida, permitiéndole evidenciar habilidades con las que contaba, pero por las circunstancias de la vida no había visibilizado:

Lo que me ayudó a resurgir y salir a flote fue el amor por María, la fortaleza que ella me ha dado y sentir que yo por ella podía hacer muchas cosas que no pensé que podría llegar a hacer y hubo alguien muy importante mi madrina que me enalteció y me mostró que yo era fuerte, con sus palabras porque yo vivía el proceso como mamá y sentía que eso era problema y pues no me había dado cuenta que yo había desarrollado unas fortalezas (Ivonne, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017).

Algunas de las mujeres con las cuales se realizó este proceso de investigación, manifestaron que se dieron otras oportunidades en la vida de pareja, posterior a historias de separación y violencia. Es el caso de Ivonne, quien destaca como su nuevo compañero, le permite cambiar una imagen de los hombres y como es posible reconfigurar nuevas relaciones en el marco del respeto y de la dignidad de la mujer:

Con mi esposo me hizo cambiar la imagen de los hombres porque él aprendió a respetarme, me siento respaldada me siento acompañada, me siento amada, aunque hubo un momento duro con mis suegros porque el choque de ellos, porque no entienden la forma de vida de nosotros, a partir de ese amor y demostrar que no queremos pelea y que

queremos conciliar siempre, entonces pasó a ser una relación bonita con ellos, sin embargo fue un momento crítico que nos fortaleció como pareja, en este proceso me ayudó, el actor es mi esposo (Ivonne, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

Las resignificaciones de la violencia no son fáciles, pero existen motivos que impulsan a las mujeres a continuar adelante en la vida, recobrando la dignidad que en algún momento les fue arrebatada, esta afirmación se ve reflejada en la narrativa que comparte Yolanda a continuación:

¿Por qué yo dije iluminada?, porque él me dice ustedes las mujeres son mucho más grandes que nosotros los hombres, es más no sé si toque fibra y pido disculpas él decía porque dios siempre han dicho que es masculino. Nadie dice que dios puede ser una energía femenina las mujeres son las que dan la vida se merecen todo lo más bonito, él habla tan bonito de las mujeres que él es como el que me ha subido y una tercera persona un actor que me ha ayudado ese cambio he sido yo, yo no he encontrado más gente. (...) pero finalmente he sido yo quien he salido he evolucionado, a quien he escuchado es a mis hermanos y a mí y siento que estoy evolucionando. (Yolanda, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

4.4 Identidad de Género

Revisando bibliografía que me permitiera definir esta etiqueta encontré un libro muy interesante de Elizabeth Castillo, No somos etcétera (2018). En el cual se encuentra la siguiente definición de Identidad de género, muy pertinente: *“La identidad de Género está dada en función de cómo quiere una persona ser percibida por las demás, y esta intención determina profundas diferencias en su manera de estar en el mundo y de asumir los roles de Género”* (p.36).

En los relatos analizados en los dos grupos focales con las líderes, estudiantes de psicología, se encuentra una variedad de experiencias de vida que es necesario destacar, para dar voz a quienes, a través de sus vivencias, nos permiten tener claridad de lo que es identidad de género y la pertinencia en el aquí y en el ahora.

En primer lugar, destacó la valentía y lucha de Carmen Saravia, quien participa de forma activa en los dos grupos focales, permitiéndonos movilizar nuestros imaginarios sobre el tema de la población LGBT y su historia como mujer lesbiana:

Yo me fui de mi casa cuando tenía 20 años, me fui a estudiar a Bogotá, nunca presenté un novio en mi casa. Si salí con hombres, nunca dije en mi casa soy gay, soy lesbiana, jamás lo dije y mi papa hasta mucho tiempo, me preguntó por los hijos, “ah yo me imagino una pinta de la negra”. En esa época tenía más color, en ese momento ni se me ocurría si quedaría con un hombre o una mujer, yo sí que no me imaginaba, y fue pasando el tiempo y yo me di cuenta que las relaciones con los hombres no.., no me fue mal porque mentiría que me fue mal, no, o sea los hombres para mi si son unos papacitos divinos, pero ya mantener una relación estable como que me parece jartísimo, entonces en mi casa nunca lleve un novio, lleve muchos amigos y salía y yo vivía con un hermano, él se daba cuenta y todo el cuento pero un novio formal no. Y la relación con mi papá siempre fue buena, independientemente de mi proceso, por fuera de mi casa ya como desde de irme identificando con mi preferencia sexual, siempre la relación con los hombres fue buena, jamás yo tuve ningún roce con ningún hombre, de hecho siempre tuve muy buenos amigos, tenía varios pretendientes pero no, y antes de mentirle a alguno o mentirme a mí, dije no. Nunca he dicho nada en mi casa, ni me ha preguntado, pero me respeta, es algo que me preguntan “¿en tu casa saben?” pues deben saber, porque llevo cuatro años conviviendo con la misma persona con un hijo, entonces, pues mi papá nunca se ha metido, yo digo que en el momento que me pregunte, yo le respondo y es algo que valoro (Carmen Saravia, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017).

Destaco, en este relato, cómo se desvirtúa la creencia que las mujeres lesbianas tienen malas relaciones con los hombres o que han sido violentadas sexualmente y, por esta razón, cambian su orientación sexual. Por el contrario, el relato de Carmen, deja entrever que, libremente, fue una opción a través de la cual ella reiteró que escoge vivir la vida con otra mujer en plena libertad; sin, por ello, señalar a los hombres como victimarios y culpables de una orientación sexual.

Carmen, destaca, en su historia de vida, los imaginarios en la construcción de la identidad hombre/mujer: *“se creía que el niño por ser varón era más fuerte, o sea, si había que alzar una piedra era como venga que fulano la alce, porque era niño, él tenía más fuerza que nosotras, pues el cuerpo de ellos era diferente entonces los niños nos cuidaban a nosotras, porque nosotras éramos más frágiles”* (Carmen, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

Este imaginario, del cuidado del hombre fuerte sobre el cuerpo débil y frágil de la mujer, aún continúa haciendo parte del imaginario de muchas personas. Desde esta postura, se asocia a la mujer, desde hace mucho tiempo, con la princesa, aquella que necesita de un príncipe para lograr algo en la vida y tener un cuidador y defensor. Sin duda, con la mejor voluntad, pero ahondando en el concepto de fragilidad y dependencia de la mujer hacia la figura masculina.

Para algunas mujeres, el ser mujer es sinónimo de sufrimiento y de enormes responsabilidades, las experiencias de vida de sus abuelas, madres y aún de ellas mismas está asociada al sufrimiento, al esfuerzo relacionado con la crianza y cuidado de los hijos. Como lo confirma la siguiente narrativa de Carmen: *“yo soy cristiana y oramos al señor, sin embargo, yo tuve un niño y oraba al señor decía: la niña téngala allá, que aquí las mujeres sufren mucho, a las mujeres nos toca más duro, les toca trabajar, llegar a la casa a seguir trabajando, criar los hijos, le toca más duro”*. (Carmen, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

Cada ser humano es libre de asumir su vida, buscando las formas de ser partícipe de la misma. Carmen Saravia lo manifiesta de la siguiente manera: *“Lo que pasa es que yo siento que soy*

un punto aparte de los de ellas. Yo veo las cosas de diferente forma porque viene siendo la parte gay de la historia” (Carmen Saravia, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017). Se abren espacios donde la diferencia es posible y, con ella, nuevas opciones para la búsqueda de realización como mujer. En esos espacios, el dualismo adquiere nuevas dimensiones, los imaginarios se deconstruyen y asumen nuevas formas.

Así es narrado por Carmen Saravia: “cuando quiero empezar a hacer, digamos que tener actividad con la comunidad gay y querer luchar ciertos espacios, obviamente se siente el choque machista, de poder aceptar ciertas cosas, o sea yo no digo que no todos tienen que aceptarlo porque cada uno tiene sus creencias en diferentes cosas, pero más que aceptarlo es respetarlo. (...) Pero entonces el tener esa mentalidad de que el hombre se tiene que tener como el hombre porque es el macho, heterosexual que tiene la mujer, que no tiene una sino 2 y 3, eso para mí fue chocante, más cuando se crió en un espacio en el que el joropo, que es algo totalmente cultural machista, de reinado, de la exhibición de la mujer, yo lo veo así, hay cosas con las que yo no voy, a mí como que los reinados no me gustan. A mí como que sigue siendo cultural, pero y obviamente viene además la cabalgata, la feria de coleo, todo ese tipo de cosas que es algo muy machista”. (Carmen Saravia, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

La cultura y la tradición social refuerzan estos imaginarios relacionados con el poder masculino y la dominación, conceptos que se heredan de generación en generación, hasta que surgen rompimientos de estas dinámicas. Actualmente, desde la postura de los derechos humanos, se ha incursionado en nuevas formas de ver y vivir en el mundo. Las estrategias de inclusión, de atención desde la diversidad es un tema fundamental desde la cual se amplía una mirada posibilitadora de derechos, Carmen Saravia se refiere a este aspecto cuando dice: “pero es que el respeto es uno solo, o sea a mí puede venir alguien negro, amarillo, azul, gay, heterosexual, bisexual, para mí es un ser humano. Entonces, y eran los hombres mientras que las mujeres por detrás del hombro como que si como que trataban y lo miraban como no aplauda. Entonces es tenaz todavía que seamos tan machistas y yo lo veo desde ese punto”. (Carmen Saravia, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

Asumo una postura de igualdad de derechos, donde hombres y mujeres son dignos de respeto y equidad en todos los aspectos de la vida. Hay mucho aún por hacer y decir al respecto; pero, en el Departamento del Meta, progresivamente, se van tejiendo espacios de equidad. Así se ve en las posturas de estas mujeres que hacen parte del proceso de investigación.

4.5 Imaginarios atávicos

Los imaginarios atávicos se pueden definir como un constructo social que ha sido validado a través del tiempo y ha quedado instaurado como verdadero de generación en generación. Estos recobran sentido en las narrativas de las participantes, en especial al referirse a profesiones y oficios que han sido señaladas como exclusivas de hombres o mujeres y a la relación derivada de ellas.

Así lo afirma Sandra: *“terminé mi bachillerato quería estudiar psicología que entonces que no porque eso no daba plata, entonces tocaba hacer otra cosa”*. (Sandra, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

Pareciera que los imaginarios atávicos se instauran en las dinámicas de las familias donde en su mayoría son hombres y solo una hija, a la cual se le atribuyen los quehaceres del hogar. En el caso de Carmen Saravia, quien valida este imaginario es su padre:

Yo creo que sumisa nunca he sido. Digamos que para mí esa palabra es un poco compleja, porque aunque mi papá era machista, mi mamá trataba de encaminarlo, cómo demostrarle que por ahí no era la cosa. En mi casa siempre fueron las cosas muy a la par con mis hermanos. Entonces yo peleaba, si mi papá llegaba y me decía me hace un favor, me trae jugo, yo decía pero si ahí está Andrés, por qué tengo que ser yo, entonces al principio yo lo hacía de una manera brusca, mi mamá decía: es que no es la forma de responderle a su papá que le está pidiendo el favor, yo dije, pero por qué siempre las mujeres. Podemos estar los 4 o los 6, Andrés, Fernando, pero mi papá decía es que usted es la mujer. Yo le decía

papá es que no se le quita nada si él le sirve el jugo. Entonces siempre hubo ese encuentro sin convertirse en discusión. (Carmen Saravia, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

El estado de embarazo, pareciera según manifiestan las participantes, imposibilitar a la mujer en su realización personal, aunado al hecho de no estar su unión legalmente reconocida, así lo deja entrever Sandra:

Yo a nivel personal, sufrí el machismo cuando quedé embarazada. Que cómo así, que entonces yo era supuestamente la niña de la casa, estudiando en un colegio de monjas, entonces que eso me pasó por libertina, que eso me pasó por ser tal por cual, que es que entonces yo ya mejor dicho yo ya no valgo para nada, que ya ningún hombre me puede querer sino voy a ser virgen. Entonces y eso lo afecta a uno porque uno cree, uno se deja a veces influenciar por todos esos conceptos y dice si yo como que ya me voy a tener el que me toque no el que quiera (Sandra, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

4.6 Líneas de fuga

Las líneas de fuga podrían definirse como aquellas situaciones de la vida que permiten el cambio, es encontrar espacios de retirada a una circunstancia que vulnera los derechos de quienes los viven y a los imaginarios atávicos que perpetúan las desigualdades de género que sustentan el dualismo femenino/masculino. Las participantes en la investigación mencionan cómo ellas encontraron estos nuevos caminos de dignificación como mujeres: *“cuando ya estaban grandes que estaban en el jardín y podían hablar, entonces yo inicié a estudiar técnico en administración de recursos humanos, luego el tecnólogo y ahora estoy estudiando psicología”* (Sandra, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

El ingreso a la universidad y la posibilidad de capacitación profesional se posiciona como una de las más significativas líneas de fuga en el grupo de mujeres participantes, sus relatos lo confirman:

Yo estudiaba. Córrale y llegue y hágale una cosa y haga la otra y así fue que mi mamá cambió la mentalidad y hoy en día que estoy estudiando Psicología y que ella se da cuenta que estoy luchando por lo que siempre quise estudiar, entonces ella como que dice que como que reconoce, como que dice sí pero ella no es de las de decir : oiga yo le puse a usted trabas, sino más bien es como decir hágale, hágale que usted puede, es como de darme más ánimo darme apoyo , entonces fue como el cambio de mi mamá y entonces fue cuando mis hijos estaban de 5 a 6 años y entonces fue cuando el cambio de mentalidad de mi mamá, que digamos que en ese momento sería la persona que me estaba a mí proveyendo de absolutamente todo y con la que tendría yo pues que entrar como a dialogar, por eso entonces fue cuando ella cambió ya pude yo entrar a estudiar sin tener problemas en la casa (Sandra, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017).

El empoderamiento y la visibilización son factores que impulsan a la mujer a abrirse espacios de forma progresiva pero firme a través del tiempo. Carmen es clara al referir: *“Obviamente se han abierto espacios que antes no habían, que las mujeres están teniendo ahorita posiciones mucho más visibles, yo creo, le han dado ciertos espacios visibles y que la mujer se ha permitido ejercer y ser. Entonces me parece se han ganado y es cuestión de tiempo, sobre todo, creo yo”* (Carmen Saravia, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017).

Una de las grandes motivaciones, en la mayoría de las participantes, está relacionada con el bienestar y futuro de sus hijos. El estudio se configura como el medio a través del cual pueden asegurarles un bienestar más digno: *“A los 15 años el embarazo de mi hija porque me marcó muchísimo y a los 20 cuando tomé la decisión de estudiar, por el bienestar propio y darle un futuro a mis hijos. (...) Cuando tomé la decisión de estudiar porque tuve el apoyo de mi pareja, la persona que me apoyaba y me animaba”* (Sandra, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017).

A través de la línea del tiempo, las mujeres ubican sus transformaciones en un rango de edad entre los 15 y los 40 años, tiempo en el que se permiten realizar los cambios que les permitan llegar a alcanzar metas más altas.

Tres eventos ubiqué a los 18 el matrimonio, a los 27 el grado profesional y a los 40 el inicio de estudio de psicología. En el matrimonio con mi esposo, en el grado profesional el conocimiento académico eso formó mucho en mi como persona, y ahorita en el inicio del estudio de la psicología, el conocimiento de las diferencias individuales el saber que cada persona somos diferentes eso me hizo ver, eso me hizo comprender porque las personas pensaban como pensaban y cómo se comportaban porque todo tiene unos parámetros y unos lineamientos y uno cree que las personas están en el mismo molde, cuando empiezo a estudiar psicología me doy cuenta que no hacen lo que hacen porque todos somos diferentes, entonces el conocer que todo eso se atribuía a las diferencias individuales eso hizo que en mi cambiaran muchas creencias que yo traía culturalmente o socialmente las que había recibido (Carmen, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017)

Reconocerse desde la particularidad, fuera de los estereotipos instaurados social y culturalmente, es la línea de fuga de la cual nos habla Carmen. Ella asume el hecho de ser lesbiana y de afrontar esa realidad, inicialmente con su familia y luego a nivel social: *“el reconocerme como mujer lesbiana que ya no iba con el estereotipo que siempre me habían mostrado en mi casa y el último es volver nuevamente a Villavicencio después de tener todo un proceso de autorreconocimiento de desarrollo y fortalecimiento que viví en Bogotá, como para poner yo aquí la cara y pues ver que se le va hacer, pues así yo lo veo”* (Carmen Saravia, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017).

Asumir los retos de la vida en la crianza y cuidado de los hijos, cuando la figura masculina está ausente, exige a la mujer movilizar sus imaginarios, para demostrarse que puede lograr lo que

se proponga, recuperando su dignidad y asumiendo sola las responsabilidades de su hogar: *“Otro fue cuando me separe de mi primer esposo que me tocó asumir el rol de mamá y papá, entonces para demostrarle que yo podía nos separamos porque me puso cachos y esto y yo tenía que demostrarle que yo podía sola con mis hijas y que no lo necesitaba a él entonces a trabajar se dijo y gracias a Dios”* (Viviana, estudiante de psicología Corporación Universitaria Minuto de Dios 2017).

Capítulo 5. Conclusiones

La investigación realizada permitió el encuentro entre mujeres en un espacio de respeto y complicidad femenina. Las historias de vida compartidas enriquecieron las motivaciones internas de cada una de las que estuvimos presentes, danzamos uniformemente desde nuestras particularidades.

Evoco las palabras de Clarissa Pinkola, en su libro mujeres que corren con lobos, el cual describe perfectamente lo que se vivió en la realización de la investigación: “La loba, la vieja, la Que Sabe, está dentro de nosotras. Florece en la más profunda psique del alma de las mujeres, la antigua y vital Mujer Salvaje. Ella describe su hogar como ese lugar en el tiempo donde el espíritu de las mujeres y el espíritu de los lobos hacen contacto. Es el punto donde el Yo y el Tú se besan, el lugar donde las mujeres corren con los lobos”.

Como conclusiones fundamentales destacaré las siguientes:

1. Los mandatos familiares: Prevalen a través del tiempo, siguen siendo definidos, en la mayoría de los casos, por los adultos que ostentan la autoridad sobre los hijos y son validados en la dinámica familiar. Se establecen diferencias de acuerdo al contexto, rural o urbano, y de acuerdo a la tipología de la familia. Las transformaciones son progresivas, pero aún prevalecen algunas que parecieran inmodificables. Los mandatos familiares relacionados con la figura paterna si bien marcaron la vida de algunas de las mujeres, fueron resignificadas por ellas para posicionarlas y empoderarlas.
2. La transformación de vínculos relacionales con figuras familiares: La madre es el vínculo primario por excelencia; pero, paulatinamente, recobra importancia el vínculo con la figura paterna, complementando el círculo de afecto de los seres humanos. Se han realizado grandes esfuerzos por parte de las mujeres participantes con sus padres y con los padres de sus hijos para lograr este cometido. Las mujeres participantes de esta investigación han

logrado transformar los vínculos de relación con sus hijos, alcanzando niveles de confianza y de relaciones cada vez más estrechas y significativas. La figura del padrastro es transformada desde un imaginario de maltrato y transgresión a uno de respeto y afecto

3. Resignificación experiencias de violencia hacia las mujeres: Emergen historias dolorosas de violencia sexual, de pareja, de padres a hijos, laboral y psicológica. La resignificación tiene un papel reparador del daño, es el perdón, a través del cual las mujeres víctimas se garantizan la reparación necesaria para tener una vida mental y afectiva sana.
4. Identidad de género: el encuentro con las mujeres permitió movilizar nuestros imaginarios sobre el tema de la población lgbt y concretamente el ser mujer lesbiana. La identidad de Género se comprende por las participantes, más allá de la concepción de que el género es un tema solo de mujeres y más en función de cómo quiere una persona ser percibida por las demás. Esta intención determina profundas diferencias en su manera de estar en el mundo y de asumir los roles de Género. Las líderes van un paso adelante en las consideraciones de identidad de género, se permiten cuestionarse y construir como quieren ser percibidas por los demás.
5. Imaginarios atávicos: Comprendidos como un constructo social que ha sido validado a través del tiempo y ha quedado instaurado como verdadero de generación en generación. Se evidencio en las narrativas de las participantes, quienes enfatizan en las profesiones que han sido señaladas de exclusividad de hombres o mujeres y en la relación entre hombres y mujeres. A través de las historias de vida se pudo observar cómo las mujeres lideresas han deconstruido el rol que socialmente se les ha asignado desde niñas, se han desmitificado creencias sobre la debilidad de la mujer, sobre la superioridad e inteligencia del hombre, sobre la propiedad del cuerpo femenino por parte del hombre, el de que la mujer no puede sola alcanzar su realización y que necesita de la figura del hombre para ser feliz.

6. líneas de fuga: El ingreso a la universidad y la posibilidad de capacitación profesional se posiciona como una de las más significativas líneas de fuga en el grupo de mujeres participantes. El estudio se configura como el medio a través del cual pueden asegurarles un bienestar más digno a sus hijos. La separación de sus compañeros y el asumir, en alguno de los casos, el hecho de ser lesbiana y de afrontar esa realidad. Han resignificado experiencias dolorosas como el abuso sexual, la violencia intrafamiliar, y de género. Se han permitido ser guías y apoyo para otras mujeres, destacándose la sororidad dentro de estas historias de vida.

“Las Iluminadas”, aún tenemos mucho camino por andar.

Referencias

Amorós, C. (1991). *Hacia una crítica de la razón patriarcal*: Anthropos.

Amorós, C., & Ilustración. "Universidad Complutense de Madrid. Seminario Permanente

"Feminismo e. (1997). *Tiempo de feminismo: sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad [i.e. postmodernidad]*: Ediciones Cátedra.

Andaluz, J.S. (2017). *La noción de ciencia en Manuel Sacristán*: Editorial Dykinson, S.L.

Butler, J. (2016). *Deshacer el género*: Grupo Planeta.

Butler, J., & Cruz, J. (2001). *Mecanismos psíquicos del poder: teorías sobre la sujeción*: Cátedra.

Butler, J., & García, M.A.M. (2016). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*: Grupo Planeta.

Casares, A.M. (2006). *Antropología del género: culturas, mitos y estereotipos sexuales*: Ediciones Cátedra.

Castelo, C.V. (2007). *Feminismo Ecológico. Estudios multidisciplinares de género*: Ediciones Universidad de Salamanca.

Castoriadis, C. (1999). *Figuras de lo pensable*: Ediciones Cátedra.

Corleto, A.B., Cooper, J., Mingo, A., Moreno, H., & Género, Universidad Nacional Autónoma de México. Programa Universitario de Estudios de. (2013). *Intrusas en la universidad*: Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, Torre II de Humanidades/Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Torre del IISUE, Centro Cultural Universitario, Ciudad Universitaria.

Cristiano, J. (2009). *Lo social como institución imaginaria: Castoriadis y la teoría sociológica*: Editorial Universitaria Villa María.

De Beauvoir, S. (2017). *El segundo sexo*: Ediciones Cátedra.

De Tudela, J.B.P. (2009). *Investigación cualitativa*: ESIC Editorial.

de Valera, C. (1862). *La santa Biblia, antigua versión de C. de Valera, revisada*.

Deleuze, G., & Guattari, F. (1985). *El antiedipo: capitalismo y esquizofrenia*: Paidós.

Deleuze, G., Guattari, F., & Mora, J.A. (1998). *Kafka*: Ediciones Era.

- Giroux, S., & Tremblay, G. (2004). Metodología de las ciencias humanas: la investigación en acción: Fondo de Cultura Económica.
- González, J.R.V., Fahara, M.F., & Monterrey, Editorial Digital del Tecnológico de. (2014). Fundamentos de investigación educativa volumen 2 y 3.
- Graf, N.B., Flores, J., & Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y. (2005). Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- H, O.J. (1994). Para sistematizar experiencias: ALFORJA.
- Martín, A.V. (2000). El status epistemológico y el objeto de la ciencia de la educación: effha.
- Martínez Alier, J. El ecologismo de los pobres, Icaria 2004.
- Martínez, C. De nuevo la vida. (2015). Editorial Trillas de Colombia Ltda
- Mellor, M. (2000). Feminismo y ecología: Siglo XXI.
- Mingo, A. (1997). ¿Autonomía o sujeción?: dinámica, instituciones y formación en una microempresa de campesinas: Universidad Nacional Autónoma de México, CESU.
- Montero, González, Sebastián Alejandro. (2014). Líneas de fuga: transformación y cambio social. revista Estudios Políticos. Estudios políticos, 45(Universidad de Antioquía).
- Pinkola, C. (1992). Mujeres que corren con lobos. Ballantine Books
- Palacios, R.A., & Hunziker, J.H. (1972). Observaciones sobre la taxonomía del género Larrea (Zygophyllaceae).
- Plaza, J.F., & Delgado, C. (2007). Género y comunicación: Fundamentos.
- Postic, M., & de Ketele, J.M. (1992). Observar las situaciones educativas: Narcea.
- Rius, L.F., & Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2005). Género, valores y sociedad: una propuesta desde Iberoamérica: Octaedro.
- Ruether, R.R. (2005). Integración desde la Teoría Ecofeminista, Globalización, y Religiones Mundiales: Rowman & Littlefield Publishers.
- Sampieri, R.H., Collado, C.F., & Lucio, P.B. (2006). Metodología de la investigación: MacGraw-Hill/Interamericana.
- Shiva, V. y Mies, M., Ecofeminismo, Icaria, Barcelona 1997.

Taylor, C., & Vernis, R.V. (2006). Imaginarios sociales modernos: Paidós.

Taylor, S.J., Bogdan, R., & Piatigorsky, J. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados: Paidós.

Tubert, S., & Fraisse, G. (2003). Del sexo al género: los equívocos de un concepto: Cátedra.

Viveros, M. (2006). Saberes, culturas y derechos sexuales en Colombia: Tercer Mundo Editores.

Wunenburger, J.J. (2008). Antropología del imaginario: Ediciones del sol.

Apéndices o Anexos

Apéndice A

Buenas tardes, nosotras nos presentamos, MARIA DOLLY ALFONSO LEON Y MARIA CONSTANZA AMAYA CAYÓN estamos haciendo un proceso investigativo y las citamos a ustedes como mujeres comprometidas que son con la Universidad Minuto de dios y con el grupo de líderes, concretamente por eso también hacen parte de nuestra muestra representativa, queremos hacer con ustedes un grupo focal en torno a un tema que es COMO SOCIALMENTE SE CONSTRUYE LA RELACIÓN ENTRE HOMBRES Y MUJERES, y como han sido las experiencias de ustedes en ese tema.

La primera pregunta que nosotras queremos hacerles es: En su contexto familiar - social cómo se han vivido las relaciones entre hombres y mujeres en las etapas de niñez, adolescencia y adultez, lo que recuerde cada una.

Participantes Yolanda: En el entorno familiar, en la niñez aunque pues he tenido la figura paterna, todavía la tengo, no estuvo muy marcada esa relación fue simplemente de tener el papá allá, lo respeto, lo amo, un padre campesino, igual que mi mamá campesina, pero no hubo esa relación mutua de confianza, de respeto si, sobre todo de ejemplo, fue más de ejemplo, trayendo a alusión la frase de “La palabra convence pero el ejemplo arrastra”, eso sí de ejemplo y honestidad y de valores, todo lo que él nos pudo dar fue eso, mas no fue la figura que estuvo ahí para darnos amor no la tuvimos. Ni en la infancia ni en la adolescencia, ahora si en la adultez ya la estamos teniendo, pero fue más como el proceso que yo he elaborado para hacer ese acercamiento con mi papá, fue un hombre duro, me imagino que igualmente lo tuvieron que haber educado fuerte, cuenta que sus castigos eran colgados del techo y allá les pegaban, esas historias que nos cuentas si son reales, mis papas las vivieron, entonces no lo juzgo porque pues ellos tuvieron una niñez mucho más dura. A mí personalmente no me castigaron, no tuve una niñez donde me castigaron de que me hayan golpeado no, de pronto fue, no quiero nombrarlo así un castigo psicológico, no porque tampoco nos decían, mi papá nunca fue grosero ni lo ha sido, nunca le he escuchado una grosería, pero, era ese respeto tal que llegó a convertirse como en miedo más bien hacia él, no tanto respeto sino como

miedo hacia esa figura paterna, la abocamos como hacia mis hermanos, fue más como esa figura la vimos más hacia un hermano, no tanto como a mi papá, fue más como un hermano que nos daba como la confianza, inclusive con él ahora la figura paterna la vemos es en él que en nuestro propio padre. Ya de relaciones afectivas con papá, lo que dije anteriormente yo fui quien hizo el acercamiento hacia él porque me he dado cuenta que necesito amor, es una persona que no pues que no amó a su familia, bueno eso es otra historia, entonces he sido yo la que he estado rompiendo esa brecha y acercándome hacia él, hice la etapa de contacto, primero una mano, después un brazo no fue de un día para otro, sino cada vez que iba en los encuentros pensaba bueno esta vez sí lo voy a tocar le decía; "Hola Papá" con la mano, luego el abrazo, voy en el abrazo y es muy calidoso, en beso si no me he atrevido, entonces en cuanto a familia esa fue la relación entre hombres y mujeres. En lo social toca fibra porque pues este espacio y la investigación pienso que mi experiencia me aporta, en lo social esa figura de hombres para mí no ha sido muy, como muy bonita por decirlo así porque he sido... no abusada sexualmente aunque ahora pues está tipificado más o menos, en esa época no, tocar, fui tocada por un señor cuando tenía como 5 o 6 años tal vez, después otro señor, entonces se fue desencadenando como ese miedo esa relación hacia los hombres, y claro el primer contacto sexual que hubo fue agresivo con mi esposo ya vino el matrimonio vino la hija vino el divorcio, entonces esa relación entre hombres y mujeres, en mi niñez ha sido más o menos eso, en estos momentos estoy superando esa etapa, estoy pasando la hoja estoy entendiendo que, o sea no guardo rencor hacia esas personas porque pues entiendo que es la vida de ellos, que están viviendo su cuento algo tuvieron que haber pasado para que haya sucedido esas acciones por parte de ellos y estoy evolucionando, la verdad, estoy sanando esas partes, esa fue como mi relación entre hombres y mujeres en el contexto de mi niñez y mi adolescencia y la adultez.

Participante Carmen Saravia: Vengo de un hogar de 3 hermanos somos 4 dos hombres dos mujeres, soy la menor mi hermana es la mayor, los de la mitad son los dos hombres. Realmente en mi hogar que yo recuerde que tengamos hayamos tenido un papá... yo podría decir que puedo llenarme la boca diciendo que tengo un papá ejemplar, ha sido un hombre que desde muy pequeño le tocó hacerse cargo de su hogar con su mamá, con mi abuela que nunca conocí, y siempre la acompañó ella murió de cáncer, el papá nunca vio por él, recibía castigos como colgarlo de un palo y le daban

con un zurriago, la tía era la que llegaba a salvarlo sino mi abuelita lo podía literalmente acabar ahí, pero nunca nos castigó, nunca ha sido violento, nunca ha sido agresivo, siempre ha sido un esposo ejemplar, nunca he visto que ha faltado a mi mamá, muchas veces le pregunto que si en realidad él no ha tenido su cuento por fuera, le da risa y dice que no porque nunca ha tenido porque, porque siempre ha tenido todo en la casa, entonces como papá tal vez el único error su fue que me consintió mucho, o sea por ser la menor me consintió demasiado, mis tres hermanos son súper consentidores, la relación de mi mamá y mi papá siempre fue muy buena, error de mi papá consentir mucho a mi mamá, es consentida, caprichosa en el buen sentido, la mima tanto como que ya hay tal cosas en fin, tiene con nosotros una figura que siempre ha sido buen papá, independientemente de venir de un hogar donde siempre fue criado con maduro dura, mi papá ahorita tiene 70 años viene de una época, muy machista, mi mamá en conjunto con ella ha evolucionado, yo lo veo así porque mi mamá siempre ha querido como ir creciendo con nosotros y ese es el decir de ella de hecho, que ella no ha querido quedarse atrás sino que al paso que iban llegando los hijos ir creciendo al lado de nosotros y ahora con los nietos, entonces mi mamá de tener una mente así súper cerrada así poco a poco ir expandiéndola, obviamente hay temas que le cuestan trabajo como a toda mamá yo creo, y también le ayuda a mi papá en el hecho de aceptar ciertas cosas, por ejemplo mi papá, en mi infancia yo no tengo así como recuerdos, con él siempre fue de consentimiento, nunca me pegó, pero cuando me hablaba yo prefería que me pegara, yo le decía yo prefiero que me pegue tres "juetazos", porque me hablaba y me deja yo quedaba ahí como, sin decirle a uno malas palabras como "uy si, tiene toda la razón", y estando uno muy pequeña. En la infancia tuve como dos aspectos como la compañera, recuerdo uno realmente de una persona que me tocó yendo por la calle, de hecho allí por el resbalón, aquí a la vuelta, recuerdo mucho ese día, ya en este momento no me da como...., frente a mi yo creo que lo he superado en cierta parte y pienso paso porque por algo tienen que pasar las cosas pero si soy supremamente dura frente a las personas que tratan de hacer ... de tomar ciertas represalias, o de darme cuenta que alguien puede estar en peligro o que vaya a ser abusado o que vayan a sobrepasarse en eso si quede como muy marcada, con mis hermanos en la infancia como todos los hermanos, si los tenía cerquita peleaba y si los tenía lejos lloraba pero normal, en mi adolescencia mi papá como él trataba de ser machista yo empecé a salir, aquí en Villavicencio empiezo a salir muy joven y para mi papá era terrible que saliéramos solo niñas así

fuera a cine, decía no solo niñas no, tiene que ir su hermano, tiene que ir con él y mi mamá decía bueno su hermano la deja y la recoge, pero cuando ya fui creciendo y ya fui mayor de edad que ya uno sale solo, para él no, era terrible que saliera con mujeres sola no no no, y mi mamá empezó a decirle, “oiga, cómo le va a decir eso usted la ha educado, ella tiene las bases, no va a ser como cualquier niña y el como que ahh, le costaba pero bueno está bien y poquito a poco el empezó como a ir evolucionando. Yo me fui de mi casa cuando tenía 20 años, me fui a estudiar a Bogotá, nunca presenté un novio en mi casa, si salí con hombres, nunca dije en mi casa soy gay soy lesbiana, jamás lo dije y mi papa hasta mucho tiempo, me preguntó por los hijos, “ah yo me imagino una pinta de la negra”, en esa época tenía más color, en ese momento ni se me ocurría si quedaría con un hombre o una mujer, yo sí que no me imaginaba, y fue pasando el tiempo y yo me di cuenta que las relaciones con los hombres no., no me fue mal porque mentiría que me fue mal, no, o sea los hombres para mi si son unos papacitos divinos, pero ya mantener una relación estable como que me parece jartísimo, entonces en mi casa nunca lleve un novio, lleve muchos amigos y salía y yo vivía con un hermano, él se daba cuenta y todo el cuento pero un novio formal no. Y la relación con mi papá siempre fue buena, independientemente de mi proceso, por fuera de mi casa ya como desde de irme identificando con mi preferencia sexual, siempre la relación con los hombres fue buena, jamás yo tuve ningún roce con ningún hombre, de hecho siempre tuve muy buenos amigos, tenía varios pretendientes pero no, y antes de mentirle a alguno o mentirme a mí, dije no. Nunca he dicho nada en mi casa, ni me ha preguntado, pero me respeta, es algo que me preguntan “en tu casa saben?” pues deben saber, porque llevo cuatro años conviviendo con la misma persona con un hijo, entonces, pues mi papá nunca se ha metido , yo digo que en el momento que me pregunte, yo le respondo y es algo que valoro, porque sé que es un hombre que viene de... es un hombre tradicional de familia hombre – mujer, mis hermanos y hermanas son casados por la iglesia, mi hermana mayor y mi hermano antecitos de mi con hijos, mi otro hermano es casado sin hijos, entonces es algo que yo le valoro ya mis hermanos hombres que siempre me han respetado mucho, porque mis hermanos saben conocen mi familia y todo pero nunca se ha metido, y yo conozco muchas personas que los hombres saben de su casa y las tratan diferente, entonces yo en ese caso yo no puedo decir como a nivel familiar siempre he estado como rodeada de buenos hombres, mi

papá es supremamente cariñoso, mis hermanos también, entonces en general ese ha sido como mi convivencia con los hombres a nivel general.

La que quiera contestar, las preguntas son aleatorias, no necesariamente tienen que contestarlas todas.

Participante 3: Mi nombre es Liliana, respecto a las relaciones hombres - mujeres, familiarmente en mi infancia, mi papá murió cuando tenía 5 años, soy la mayor de 4 todas mujeres el menor es el varoncito, cuando él nació yo ya era adolescente, no hubo esa infancia así de relacionarme con niños cuando estaba pequeña que recuerde, en la adolescencia, estudié en un colegio de montas, femenino, casi todas eran niñas, todas niñas perdón, luego mi hermana se entra a un colegio mixto y ya empezó con sus amistades entonces ya ahí empecé a relacionarme con machitos en la misma, adolescentes era una relación de respeto afectuosa de cariño, más bien como consentida y en la adultez pues dos parejas, el primer matrimonio también de respeto y de consentimiento, eso a nivel familiar. A nivel social igual en la infancia no recuerdo así tener vecinitos así niños no, la familia más que todo la familia, recuerdo muchas mujeres en la familia, pocos hombres. En la adolescencia ya el noviazgo, entonces ya empezamos los amigos del novio ya interactuábamos con chicos, pero igual mucho respeto, ninguna experiencia negativa y en la adultez también, pocos amigos varones, pero es porque tengo muy poca vida social, pero las que tengo de mucho respeto.

Participante SANDRA SALCEDO: Yo vengo de madre soltera, yo nunca conocí a mi papá, la última vez que me dicen que lo vi fue a los 3 años, no tengo ni el medio recuerdo de él, pero algo que le agradezco a mamá, es que nunca me habló mal de él, o sea si supo separar la relación que ellos dos tuvieron como pareja, ella nunca me hablo mal, si me preguntan que decía, lo único que sé es que no lo odio, no lo odio es porque tampoco me hicieron odiar. De niña mi infancia fue con mis abuelos porque mi mamá vivía acá en Villavicencio y yo en Facatativá con mis abuelos entonces no criamos con mis primos, trabajaban lejos, dejaban los hijos a la abuela para que los cuidara porque no había más conocidos aquí, y una trabajaba en Mitú quedaba un poquito lejos. Eso en relación con los hombres sería al principio en mi casa, yo era la única mujer rodeada de 5 hombres, me tocó ser como fuerte porque ellos me pegaban a mí, me tocaba tampoco dejarme. Era la consentida de mi abuelito, digamos que era figura paterna que tuve, mi abuelo falleció hace 7 años y de resto siempre,

era la figura paterna, él no era consentidor, pero conmigo era totalmente diferente, conmigo era cariñoso, conmigo era ... pero a nadie más, eso era como que hasta luego, para ella y para nadie más, ya cuando estuve en la infancia y en la adolescencia me vine a vivir con mi mamá cuando tenía 10 años, cuando vine a vivir con mi mamá, mi mamá consiguió una pareja, entonces como que yo, primero no vivía con mi mamá, luego a vivir con ella y hay otra persona a la que me tengo como que amoldar, entonces resulta que esa persona empezó como a cogerme, a tocarme y él me decía que así querían los papás, entonces yo, nunca había tenido una figura paterna, con mi mamá nunca tocaba el tema del sexo, absolutamente nada, entonces cuando yo tenía preguntas de sexualidad, el error más grande le preguntaba a mis compañeritas o a mis amigas, entonces ellas me iban a decir lo que yo quería oír, entonces mi mamá se dio cuenta, terminaron esa relación, pero nunca hablé del tema con mi mamá, esta es la hora que nosotras nunca hemos tocado ese tema, como si no hubiera pasado, y pues igual yo si fui a un psicólogo porque eso me estaba afectando mucho en las relaciones con los hombres, yo ya estaba viendo que los hombres era algo sexual, algo corporal y que yo no me podía enamorar de un hombre porque eso fue algo que ya hoy en día gracias a Dios puedo dar por superado. A los 15 años quedé en embarazo, pues hija única, a mi mamá le dio muy duro, entonces toda la familia se vino encima, que “Ay, es que eso pasó porque usted la dejaba sola”, empezaron a echarle la culpa a mi mamá, entonces yo en ese momento ni decía nada, hacia lo que me dijeran porque entonces era un choque con mi mamá, entonces mi mamá desde el primer momento que supo mi mamá aceptó a la niña, yo tenía un jean y ella me dijo “desapúntese el jean que la niña va a salir chata”, y desde ahí para allá mi mamá me consentía era la adoración, tuve a mi niña, seguí teniendo mi vida social normal, terminé mi bachillerato quería estudiar psicología que entonces que no porque eso no daba plata, entonces tocaba hacer otra cosa, resulta que a los 17 años volví a quedar embarazada de otra persona, otro golpe para mi mamá, ya mi mamá con todo lo que le había pasado con mi hija, entonces dice no que tocaba dar el niño en adopción, para mí eso fue un golpe muy duro que me dijeran, pero yo tampoco decía no yo no quiero, lo que me dijeran yo lo hacía, entonces cuando a mí me llevaron al centro a hacerme el legrado, mi abuelita le dijo “si a usted le incomoda la niña déjemela acá, lo que la niña tiene ahí no es un bulto de papas sino una persona, démela acá”, sin embargo mi mamá me llevó a ese sitio, yo llegué y se supone que el legrado se lo hacen de tres meses para abajo, yo llegué y me dice el doctor, no le podemos

hacer nada porque usted tiene cuatro meses, fue el choque para mi mamá “Ay usted ni sabe cuánto tiene”, cuando llegamos acá era definitivamente tenerlo, para darlo en adopción, cuando llegamos acá a verme el doctor, me dice “tienes dos meses y medio”, le dije pero en Bogotá dicen que tengo cuatro meses, cosas de mi Dios, o sea yo siempre he dicho que mi hijo es... o sea, y al pasar el tiempo ya cuando le dijeron a mi mamá, o sea en mi casa mi hijo a la última mujer pasaron 17 años, cuando dieron que era hombre entonces todos cambiaron conmigo, y el niño, y hoy en día es la adoración de mi mamá, ella ve al niño y yo creo que a ella le pesa el haber pensado eso, porque él es muy cariñoso, digamos que la relación de hombre mujer en mi infancia, en mi adolescencia tener hijos, porque digamos no tuve una relación duradera o una relación que yo me sintiera. no, ya cuando mis hijos están grandecitos, yo fui el pensamiento que yo nunca le iba a poner padraastro a mis hijos, podre tenerlo pero yo no les pongo por lo que yo había vivido, porque yo decía o que lo dejara cuidando con alguien, a veces les pegan, ellos no me pueden decir, yo me dedique totalmente a ellos, cuando ya estaban grandes que estaban en el jardín y podían hablar, entonces yo inicié a estudiar técnico en administración de recursos humanos, luego el tecnólogo y ahora estoy estudiando psicología, entonces con ello fue así, la relación con mis hijos es demasiado abierta, o sea es totalmente opuesta a lo que fue la relación con mi mamá, les hablo de sexo, les hablo de droga, les hablo de todo, mi hija tiene 22, mi hijo tiene 20 años, entonces yo soy demasiado abierta, mi mamá me dice que yo estoy incitando a mi hijo a conocer el sexo, yo le dije, no yo no lo estoy incitando porque incitarlo sería llevarlo, porque lo que yo le digo es cuídese, porque yo les digo a ellos a dos, hoy en día si usted quedó en embarazo, si usted deja a una muchacha embarazada es lo mismo, pero que ustedes les prendan un sida, yo ver morir a mi hijo morir en vida, para mí eso sería muy duro entonces cuídense, y a mi hija le digo, usted tiene relaciones con su novio, ella son de relaciones estables, ella lleva 7 años con el novio, le dije si usted termina con el no significa que con la pareja que venga también tenga que tener relaciones, usted decide a quien entrega y a quien no entrega su cuerpo, en ese transcurso conocí una persona, pues que ya la conocía de tiempo atrás porque era un vecino, hubo el cuento y duramos una relación de 14 años que se terminó el año pasado, ese trance si para mí ha sido muy duro, porque ya son 14 años que usted se entregó, su juventud, toda una persona, y entonces como volver a amoldarse, como vea, porque ya lo que uno trata es de amoldarse a una persona, vea a mí me gusta salir, yo estoy súper feliz en mi carrera y a

pesar de que yo termine con él, él me apoya a mí en mi carrera, o sea él es el que me paga la carrera, y hoy en día tiene pareja, la pareja no me puede ni ver, yo le digo o sea de pronto pueden ser cosas más, de ella no sé, yo le digo igual usted y yo terminamos, le digo si usted termina y termina sinceramente con alguien diciendo la verdad no tiene por qué haber rencores y si usted no le dice la verdad y la vieja se entera, entonces a que esa vieja es “sutanita, perenceja”, entonces no, digamos que a eso se resume mi vida.

Participante IVONNE : Mi papá rompe todos los esquemas, yo tuve un papá joven, de 20 años, que se casa con una señora mayor, mi mamá diez años mayor, mi mamá tenía 30 años, no tenía planeado tener hijos, entonces se enrollan, mi mamá queda embarazada de mí, mi abuelo paterno dice, “Se tienen que casar” y hoy dicen a nosotros prácticamente nos dijeron que teníamos que casarnos, pero mi papá siempre nació como muy rebelde, fue como el papá amigo, entonces tienes tus amigos, trae tus amigos, y nosotros trabajamos para la casa, los conocemos. Mi mamá era como un poco más tradicional, aun así, la relación de ellos siempre era muy abierta. Mi mamá con sus amigos el fin de semana de su grupo de caminantes, mi papá con su grupo de los que les gusta hacer teatro, como por poner un ejemplo. Entonces digamos que siempre tuve un papá parcerero, un papá que me enseñó las cosas y me enseñó a no verlas de manera tan estructurada, entonces era como un poco la crítica del resto de la familia, “Esto es muy loco hermano, usted cómo le va a decir a las niña las cosas así” o digamos en el colegio, yo llegaba al colegio y era un trato como diferente pero, incluso hablaba hace un rato en esta semana con los compañeros que en cierta manera tampoco me perdí, digamos que a pesar que hubo un momento en la adolescencia si hubo un momento por allá que viví cosas que no me hubiera gustado vivir, digamos yo siempre me sentí protegida, siempre me sentí muy cuidada por mis papás de acuerdo a la forma que lo hacían, mi papá siempre ha sido muy relajado muy tranquilo y mi mamá también, y todavía mi papá es como que me dice “Mi bebé, mi niña” Mi negro le dice a mi esposo le dice “Me tienes que cuidar a mi niña” entonces ha sido como que yo nunca tuve al papá regañón, digamos que tuve al papá que me cuestionaba, iba muy mal en el colegio entonces me hacía cuestionarme, iban como encaminándome a ver cómo iba a aprender, pero nunca me obligaron que yo tenía que cumplirles en ese sentido, sin embargo ya en la parte como en la adolescencia mi relación con los hombres si fue un poco conflictiva, y ahí si yo atribuyo

una causa justa de cuestionar a mis papás por eso, o porque ahí si no me sentí como respaldada, yo tenía de pronto novios y eran atrevidos, yo nunca tuve un novio que me abusara sexualmente ni que me maltratara físicamente, pero si pasaba los límites del respeto conmigo, de pronto porque me enseñaron a ser demasiado conciliadora con las personas, entonces digamos que en esa parte si me hubiera tener unos papás que me dijeran bueno ojo con la niña, como en esa etapa de la adolescencia. A los 21 años quedó embarazada, tuve a Mary, que nació en una situación trágica con unas enfermedades importantísimas, delicadísimas muy complicadas, y un papá difícil, el compañero de esa época complicada la cosa, con él desde que yo estaba embarazada se fue con otra persona, que era mi medio hermana además, la hija de mi papá con otra señora, que mi mamá le perdonó, porque mi papá y mi mamá me tuvieron solo a mí, entonces digamos que fue un trance difícil, no tanto por la infidelidad más por mi hermana porque nosotras la acogimos como parte de nuestra familia, entonces que esa fue una etapa difícil, pero además después de que yo tengo a María de que pasamos todas las complicaciones de ella y que cuando uno cree que ya salió del otro lado, empieza a buscar a María, “quiero la custodia de María” empieza a luchar por ella, digamos que eso nos ha creado bastante dificultad digamos que en la parte de adultez fue duro digamos la relación con los hombres principalmente, hoy en día estoy digamos ya con mi esposo mi compañero, fue mi primer novio luego nos volvimos a encontrar, yo ya tengo una hija, la adora, desde el primer momento que la vio María tenía dos años, igual que Sandrita yo decía que le voy a poner un padrastro, mi mamá también me decía que no, que la figura paterna y todo el cuento, sin embargo ellos dos tienen una relación muy linda, María adora a Edwin y Edwin a María , y a pesar que tenemos altibajos hemos tenido y hemos logrado construir una familia chévere, con mucho respeto, con cosas a veces y dificultades pero hemos salido y con mucho cariño,

Participante 6: Bueno más que centrarme en contar la historia detallada, pues mi relación lo mismo, mi papá se fue cuando yo tenía 3 meses de nacida, se va, yo no sé qué es un papá, como uno nunca lo tiene uno nunca sabe que es un papá, mi mamá nos crió, éramos cuatro hijas y un hijo, yo soy la menor mi hermano está detrás de mí, mi mamá nos crió igual a todos, no enseñó a cocinar, mi hermano cocinaba igual, o sea cada vez que íbamos cumpliendo una edad, cuando cumplí 10, mi mamá decía feliz cumpleaños y a partir de hoy hace la comida todos los días, ya si cada vez que

íbamos llegando a una edad, a los 8 años la bienvenida a partir de hoy ya puedes lavar tus calzones, ya como que nos iba dando según la edad, nos enseñó a ser muy fuertes, sin embargo en esas relaciones si aprendimos que nosotras las mujeres sufríamos mucho , mi mamá sola, cuatro hijas un hijo es duro, entonces aprendí, que ser hija mujer era más duro, que ser mujer era más duro en la vida que ser hombre, entonces, pero igual la crianza muy buena, de niña nos criamos con más niños, no eran mis primos ni nada pero eran vecinos todos salimos a jugar ,y una buena relación normal, sin embargo si se creía que el niño por ser varón era más fuerte, o sea, si había que alzar una piedra era como venga que fulano la alce, porque era niño él tenía más fuerza que nosotras, pues el cuerpo de ellos era diferente entonces los niños nos cuidaban a nosotras, porque nosotras éramos más frágiles. Ya yo crecí y he tenido siempre buenas relaciones con hombres y mujeres, no he tenido esa discriminación. Afectó pues que yo decía con mi esposo tenemos un niño y una niña, yo soy cristiana y oramos al señor, sin embargo, yo tuve un niño y oraba al señor decía la niña téngala allá que aquí las mujeres sufren mucho a las mujeres nos toca más duro, las mujeres les tocan trabajar, llegar a la casa a seguir trabajando, criar los hijos, le toca más duro. Pasaron nueve años, ya tenía a mi hijo, le dije al señor ahora si mándeme la niña y ay me gustó, la niña y el niño son igual, ya efectivamente quedé embarazada y entonces quedó 10 años de diferencia, tuvieron poca relación por la diferencia pero siempre fueron tratados igual, no que porque él es varón no porque ella es mujer, entonces no, igual, los trabajos se hacen igual se tratan súper igual, y pues siempre a él se le enseñó, la protección a su hermanita y a la niña pues el respeto a su hermanito lo mismo respeto de ambos, él ya es adulto y cuida de su hermana, y ella pues lo respeta mucho, así pues relaciones yo he tenido muy buenas relaciones con los dos en todas la etapas, en mi concepto si estimo que hay diferencias biológicamente si hay diferencias, no que yo me sienta menos o sea, yo no creo que las mujeres seamos menos, mi mamá nos crió así, que teníamos que estudiar, superarnos y podíamos hacerlo, pero si considero que si hay diferencias entre hombres y mujeres en muchas áreas y que uno si tiene que reconocerlas, la fuerza independiente que nosotras seamos fuertes, ellos independiente tienen más fuerza que uno su porte, su forma de ser, su forma de resolución de conflictos, de situaciones, ellos si tienen diferencias, o sea son buenas y no quiere decir que yo estime que son superiores ni que yo sea menos, pues tampoco. Mi esposo me trata súper bien yo lo trato súper bien a él, él nunca me ha hecho sentir menos, él siempre me ha exaltado siempre le

digo no hable más porque me exalta demasiado y nunca me ha hecho diferencia porque sea mujer entonces, el más el que hace la comida es por qué se levanta, madruga, me hace desayuno es el, o sea muy consentidor entonces es el que hace, el si me dijo cuándo nos casamos, tú no vas a trabajar, para que hagas todo en la casa y cuides lo hijos yo voy a trabajar yo voy a traer la provisión y yo lo voy a hacer porque a mí me corresponde esa parte, pero no fue para tenerme ahí sometida, no, porque es que ya les toca duro como para trabajar y entonces me quede yo en la casa y sin embargo es que siempre me ha pagado mis estudios, yo le digo “Amor quiero estudiar tal cosa”, y dice listo, me la he pasado, estudiando, el me paga los estudios, él cuidaba los niños, el niño tenía año y media y me dijo “ve a estudiar yo cuido el niño”, cuando estudié música, él dijo “yo cuido la niña, yo soy pastora y la niña recién nacida y todo, me dijo “Ve tú, yo me quedo con la niña, aprendió a cambiar pañales, bañarla, todo, entonces nunca he tenido como esa diferencia no, ha sido buena relación, chévere.

Segunda Pregunta, no es para nosotros extraño que a nosotras las mujeres se nos ha delegado un rol de obediencia, de fidelidad, de procreación, de ama de casa, COMO HA SIDO SU EXPERIENCIA CON ESTAS EXIGENCIAS SOCIALES Y SI USTED HA LOGRADO UN CAMBIO EN ESA MANERA DE RELACIONARSE, EN QUE ETAPA DE SU VIDA LOGRÓ ESE CAMBIO.

Voz 1: Sus hijos están estudiando?

Voz Sandra: Yo estudiaba. Córrale y llegue y hágale una cosa y haga la otra y así fue que mi mamá cambió la mentalidad y hoy en día que estoy estudiando Psicología y que ella se da cuenta que estoy luchando por lo que siempre quise estudiar, entonces ella como que dice que como que reconoce, como que dice sí pero ella no es de las de decir : oiga yo le puse a usted trabas, sino más bien es como decir hágale, hágale que usted puede, es como de darme más ánimo darme apoyo , entonces fue como el cambio de mi mamá y entonces fue cuando mis hijos estaban de 5 a 6 años y entonces fue cuando el cambio de mentalidad de mi mamá, que digamos que en ese momento sería la persona que me estaba a mí proveyendo de absolutamente todo y con la que tendría yo pues que entrar como a dialogar, por eso entonces fue cuando ella cambió ya pude yo entrar a estudiar sin tener problemas en la casa.

Voz Carmen : En cuanto digamos eso sí en mi entorno si la mujer, haciendo la pregunta, era la que crecíamos y era casarnos tener hijos estar en la casa, ser fiel o sea eso fue lo que se vio en el entorno, uno veía las vecinas las casadas y los hombres podían tener amantes y normal pues ellos llegaban borrachos como llegaran y la mujer tenía que aceptarlos y la mujer se le veía muy mal si la mujer llegara a abandonar a sus hijos donde la mujer llegara a emborracharse o algo, eso era terrible o sea en el pueblo era señalada esa mujer y era tratada de lo peor. En caso mío pues yo me case a los 18 años con esa misma concepción o sea que hace uno al crecer, casarse. Si entonces yo crecí llegué a los 18 y me case porque era, le digo a mi hijo, eso era lo que se decía cuando uno crecía. Otra cosa que influía y yo me ponía a analizar, digamos en ese entonces las novelas o si alguna vio la quinceañera, todas las novelas eran que la niña se enamorara el amor era imposible y siempre la novela terminaba casándose entonces era todo el ideal lo mismo que las princesas, todas las princesas su príncipe azul y terminaban casándose entonces como que uno creció en ese entorno crezco y tengo esposo, ¿por qué tengo esposo? pues porque voy a tener hijos. Ya tengo a mis hijos yo soy la que los voy a cuidar nunca los voy a abandonar y pues pase lo que pase yo tengo que asumir mis consecuencias de asumir responsabilidades, entonces eso es que como que fue el ambiente o sea lo que dicen ahí.

Voz 1: Pero hiciste el cambio en algún momento

Voz Carmen ojo :Ah si ya claro ya cuando me case ya claro ya asumí eso o sea los hijos como dice ella ya le tocó estructurar a la mama y yo estructurar a mi esposo los hijos no son míos son de los dos la casa no es mía es de los dos o sea todo es compartido entonces ya el matrimonio es con mi esposo, igual él no es como les digo, él no es abusivo ni nada de eso, entonces él también decía que la responsabilidad es de los dos, es más él fue también el que empezó a cambiar, no, es que los hijos también son mis hijos y también era eso aquí el hogar es de los dos y entonces pues ahí como que en el matrimonio ya empezó a cambiar eso y la prueba es que con mi hija y a mi hijo que ya tiene 25, yo ya les digo no, estudien prepárense y ya tengan su proyecto y cuando ustedes ya pueden casarse entonces cásense. A la niña le digo no mamita espérese tranquila porque en el caso mío a los 18 ya me casé y yo no quiero que mi hija a los 18 ya esté casada, que ella tenga su proyecto

de vida y tenga otra salida, pues ya si se llega a casar es que ella quiere hacerlo, pero no por lo que sea tradicional, digo yo.

Voz Ivonne: En mi caso pues nunca mi mamá a pesar de que mi mamá empezó a enseñar, digamos que la niña tenga la señal de mi papá y mamá, nunca me dijeron tú tienes que servirle a tu esposo, tú tienes que cocinarle a tu esposo sino porque dependo de una buena independiente que se liberó de un maltrato por parte de su esposo. Se voló de Duitama porque el señor la maltrataba y se fue a Bogotá pues a reiniciar una nueva vida. Pues digamos que mi abuela fue la que me cuidaba y mientras que mi mamá trabajaba. Digamos que mamá también fue como independiente pues nunca me dijo como que tienes que cocinar, pero tú tienes el ideal de pronto si con eso, ya ahora que tengo una relación con mi esposo, porque mi esposo viene de una familia de un papá muy machista, entonces que digamos la niña la que después tiene una hija. Aparte de eso pues mi esposo me ayuda en las cosas de la casa, pues como: ven te plancho la camisa mientras tú vas llevando a María al colegio, por ejemplo si entonces digamos que me ha tocado más lidiar en el tema de la etapa adulta sin embargo cuando yo me vengo a vivir a Villavicencio pues mi esposo se vino a trabajar acá, me tuve que enfrentar a esa realidad a ser esposa si porque yo me vine acá y yo no tengo trabajo no tengo nada que hacer pero es como aprender de las cosas del trabajo también en la casa, es cómo fortalecer ese rol inicialmente. Yo me sentía como una señora y yo me empecé a vestir como una señora con tacones. La esposa de don Edwin ya me decía señora yo físicamente me empecé a sentir señora, tengo fotos, entonces fue cuando me empecé la convivencia, traer las cosas de allá mientras complementan y se forma como una familia bajo el modelo de los dos, entonces cada uno empieza a actuar como de manera independiente yo tengo que cocinar soy muy mala para la cocina, entonces mi esposo empieza como a enseñarme. Mi mamá es chef entonces me da risa porque siendo chef me corrige: no mira las cosas se hacen así, yo te ayudo. Yo misma como que no: cómo vas a hacer eso tu ven déjame yo lo hago. Pero digamos que ya ahorita ya hace siete años que yo me vine para acá ya todo es diferente ya yo rompí como con ese rol de sentirme una señora, empecé a sentir que los dos estábamos construyendo algo, que los dos trabajamos en pro de algo que es momento es una familia y digamos que se me rompió un poco y hoy en día yo soy ama de casa, trabajo y estudio y estoy apoyando a mi familia todo el tiempo.

Voz Yolanda: Continuando con la cadena de sucesos la palabra obediencia estuvo marcada en mi vida desde la niñez porque pues siempre el papá autoritario, entonces siempre fuimos muy sumisos y somos muy obedientes, fidelidad esa palabra que dijo la doctora, también igualmente. En mi niñez y mi adolescencia siempre mi derrotero fue ese, la sumisión, la obediencia, el hacer caso. Por cosas de la vida y pienso que hasta que uno no cambia su forma de ser ciertos patrones uno sigue repitiendo y haciendo esas mismas situaciones. A qué me refiero: entré a la Policía, una Institución en donde la sumisión a la autoridad sigue rondando, durante 23 años. Siempre agaché la cabeza, tocaba, así por dentro la injusticia uno veía ahí y uno decía por qué suceden estas cosas, pues como tocaba callar porque entonces uno era el insubordinado, la sanción, entonces seguía siendo obediente. Llegó el matrimonio, también con un policía, no se supo cómo diferenciar esa parte de hogar y trabajo. Igualmente seguía siendo la sumisa. El Santandereano, tengo algo de raíces Santandereanas también, que a veces digo no sé por qué mis papás son tan nobles si el Santandereano es recio. No sé de qué sangre de Santandereanos eran porque son muy nobles. Cuando llegué acá por el matrimonio igualmente yo traía como esos patrones de casa, mi mamá siempre fue sumisa y poca vida social tuve, entonces pues tenía en mi mente tan marcado, aparte de lo de la iglesia católica. Soy católica, pero yo creo que en la iglesia católica nos meten tanto miedo de que todo es pecado, de que todo es malo, entonces a pesar de que fui maltratada psicológica y físicamente, duré 6 años más o menos, pensando en divorciarme, pero entonces a veces yo pensaba que eso era pecado, que si yo me divorciaba no iba a ir al cielo, que si yo me divorciaba, mejor dicho, Dios me iba a castigar. Empecé a ir de iglesia en iglesia a preguntarle a los sacerdotes. Padre vea que me pasa esto y esto, será que me divorcio, afortunadamente di con sacerdotes un poco evolucionados y me decían claro eso no es pecado, una cosa es ser manso y otra cosa es ser menso Yolandita, me decían. Hablé con 5 sacerdotes quienes me convencieron de que me divorciara. Pienso que hoy el divorcio, esa pregunta de qué en qué etapa se dio el cambio, pienso que, en vez de juzgar el papá de mi hija, que fue mi ex esposo debo como agradecerle porque fue la persona que fue como ese detonante que hizo que yo abriera mis ojos y que me abriera al mundo, de que dijera que yo valgo mucho, el hecho de que yo sea mujer no significa que sea menos. El hecho también de que venga del campo, porque si hay personas que, si hablan mal, por ejemplo, hoy en

la Doble U, la doctora Ma. Cristina, creo que se llama una de las periodistas, estaban hablando precisamente del acoso sexual de los pilotos ella decía una frase de: que le echaron los perros, huy esa frase es de pueblo, o se yo decía hombre es que ser de pueblo por qué nos ven con ese estigma que, porque es de pueblo, por ser campesino, entonces es menos. Todo eso venía como marcado en mí, yo decía, o sea. Ahora digo gracias a ese divorcio y a ese esposo, que luego que tuve soportándole tantas cosas, también pienso que mi familia, después que yo tomé la decisión de divorciarme, mi hermana también venía con la misma situación, es más como dijo Carmen y Sandra, esta es la época en que mi casa no sabe que yo fui manoseada y esas cosas. Cuando mi hermana se entera que yo me divorcié ella también tomó la decisión, pues para mí eso fue muy chévere. Aunque en algunas situaciones dicen que la pregunta soltero, divorciado, casado, felizmente divorciado. Yo no lo digo con ese felizmente divorciado porque es que cuando uno se casa y uno decide compartir la vida con alguien, hombre es para toda la vida, no para un ratico. Bueno, aparte de eso que obediencia el papá de mi hija me manipulaba con el cuento de que en las buenas y en las malas. Me era infiel y me golpeaba y me decía en las buenas y en las malas. Entonces llegó a un punto que pienso no sé si la palabra es me despersonalizo, porque yo deje de ser quien yo era, la que soñaba, la que era, en fin fueron 6 años de casada más 23 años que estuve en la Institución, que también fui feliz cuando cumplí los 20 años porque ya dije ya tengo mi pensión, ya puedo hablar, ya puedo hacer justicia, porque es que allá uno, o sea, para ellos mandar en gritar, mandar es humillar, yo no voy con eso, entonces ya cuando cumplí los 20 años yo dije, ya me pueden echar, o sea de aquí en adelante yo contesto, yo puedo hacer justicia, yo ya me puedo defender y que me digan lo que me digan. Y así y fue hasta ahora que mi jefe también me maltrató físicamente, ya empecé a contestarle, ya cambió. Yo digo este como salir de ese caparazón, de mujer sumisa, de mujer maltratada tiene muchas ventajas y para muchas mujeres, o sea, uno cree que nunca va a salir de ahí y es una mentira. Lo que pasa es que nos meten tanto miedo, que uno como que no quiere salir de ahí por donde mirar más allá. Pero pues la vida es muy bonita y aquí estamos y aquí estoy cumpliendo con el sueño de ser mejor

Voz Carmen: Yo creo que sumisa nunca he sido. Digamos que para mí esa palabra es un poco compleja porque, aunque mi papá era machista y mi mamá trataba de encaminarlo cómo

demostrarle que por ahí no era la cosa, en mi casa siempre fueron las cosas muy a la par con mis hermanos. Entonces yo peleaba si mi papá llegaba y me dijera. me hace un favor, él nunca mandaba, me trae jugo, pero si ahí está Andrés, por qué tengo que ser yo, entonces al principio yo lo hacía de una manera brusca, es que mi mamá decía: es que no es la forma de responderle a su papá que le está pidiendo el favor, yo dije, pero por qué siempre las mujeres. Podemos estar los 4 o los 6 Andrés, Fernando, pero mi papá decía es que usted es la mujer. Yo le decía papá es que no se le quita nada si él le sirve el jugo. Entonces siempre hubo ese encuentro sin convertirse en discusión, pero sí había el choque y yo era la que proponía el choque porque mi hermano era, bueno mejor yo voy. A mí sí me molestaba si los dos estaban y eso está bien. Pero cosas pequeñas en vacaciones nos turnaban, usted lava la loza del desayuno, usted la del almuerzo, usted la de la cena, usted va a hacer el aseo, así. Entonces sumisa no, yo creo que nunca he sido sumisa, tal vez lo más sumiso es, no es que no, eran las cosas normales de la casa que uno tenía que obedecer, no que tenía, sino que era el deber desde todo hijo de hacer caso, pues obviamente bajo los parámetros de la casa. Con mis hermanos obviamente nunca fui sumisa. Yo no tengo un recuerdo en que yo he tenido que, no. Tal vez las veces que he agachado la cabeza es porque sé que tengo que agacharla, es porque digamos que he cometido un error, sea frente a una figura masculina o no, siempre trato de ser muy consciente de que si debo hacerlo lo hago, o sea, no me cuesta, así como la cabeza siempre la he querido tener arriba y mi mamá me dice: Usted no se deja de nadie, yo no me dejo, lo que pasa es que a mí me gustan las cosas por igual. Entonces cuando tengo que hacerlo con mi papá o mis hermanos, yo no tengo problemas, a mí no es que me digan que siempre me estoy aguantando, no si yo veo que la embarré yo la agacho, no tengo como un punto de referencia que yo diga no antes era y ahora no, no. Y siempre ha sido como muy parejo y así trato siempre de llevar como antes cuando era heterosexual, en la otra vida como dice mi amiga, siempre era lo mismo cuando yo tuve parejas hombres, aunque no fuera una relación que yo diga ayi duré meses, lo máximo fue como 7 meses, siempre era a la par pero entonces como ya mi mamá me había enseñado la sutileza de plantear las cosas con los hombres de que no usted tiene que decir sino hay que saber decir las cosas, entonces yo llevaba la relación así como bueno mira todo a la par si tú te quedas en la universidad entonces yo también puedo, aquí no hay diferencia. Ese tipo de cosas. Pero así fue como fui aprendiendo y si mi mamá y mi papá me decían bueno si tú ves así las cosas bueno, pero es que

usted cuando se case, usted cuando tenga hijos. En mi casa siempre fue mi papá el que ustedes crecen, se casan, se reproducen y mueren, obviamente por su parte profesional y todo. Yo nunca fui de un pensamiento me voy a casar, yo decía si llega alguien bueno me caso, si no nunca tenía el sueño de que me caso de blanco, no. Ya después que me di cuenta que no me iba a casar, por la iglesia como hicieron mis hermanos, pues obviamente es como más relajado digo yo. Obviamente me cuesta de no darles el sueño porque es el más sueño de papá y mamá, lo digo yo porque el pensar de mi papá es no se queden solos, tengan por lo menos un hijo. Y yo como que ya a esta edad ya no tuve hijos, estoy criando uno que es como mi hijo, pero entonces nunca he tenido tiempo de decir yo aquí no, yo realmente a veces creo que eso es una fortuna en un momento tener como ese cambio, no sé si más adelante. Hasta el momento no me quejo. Obviamente choco con gente sobre todo con hombres que quieren estar como, porque igual a la edad de uno, yo cumplí 37, pueden ser hasta menores, pero tienen la mentalidad que la mujer es la que se tiene que dejar, que tiene que agachar la cabeza todo el tiempo en mi familia mis tíos siempre han tratado a sus esposas así, y mis primos vieron eso. Yo siempre con mis primos les digo usted por qué se tiene que aguantar lo que aguantó con su papá entonces para mí ha sido como más fácil porque mi vida mi papá siempre estuvo conmigo a la mala de pronto conmigo, pero siempre nos dio la igualdad. Entonces no tengo como no.

Voz 1: Hagamos una tercera pregunta.

Dice: De todas maneras, nuestra sociedad, es una sociedad machista aún y nuestra sociedad en el departamento del Meta es mucho más machista. El poder siempre ha sido jerarquizado en el hombre y la mujer siempre ha sido la subordinada. Un ejemplo claro de eso es: los bajos salarios para nosotras las mujeres, las pocas posibilidades de empleo, ¿sí? Yo quisiera saber qué efecto de esa sociedad dominada por el machismo ha generado en su vida. Qué efectos esa sociedad tan patriarcal y machista ha generado en ustedes.

Voz Carmen: Lo que pasa es que yo siento que soy un punto aparte de los de ellas. Yo veo las cosas de diferente forma porque viene siendo la parte gay de la historia, pero por ejemplo hablándolo más culturalmente, el año pasado yo llegué a Villavicencio nuevamente después de estar como 17 años viviendo en Bogotá y obviamente yo venía a ver a mis papás. Mi viaje a Villavicencio se convirtió

en venir a ver a mis papás porque la alegría de mis amigos, entonces yo venía veía a mis papás y ya me devolvía. No hacía nada más. Entonces yo no había notado los cambios que había tenido la sociedad en todo, frente a la parte cultural, estudio, a todo un montón de cosas. Cuando volví, volví a trabajar con un hermano que está muy metido como en la parte política entonces empecé como a estar cerca de las personas de la Gobernación, la Alcaldía, obviamente con una Gobernadora mujer, que cambia de una forma o de otra las cosas que ve posesionar nuevamente a la mujer en una parte de fortaleza y bueno, que me parecía chévere que no me gusta la política. Pero entonces cuando quiero empezar a hacer, digamos que tener actividad con la comunidad gay y querer luchar ciertos espacios, obviamente se siente el choque machista, de poder aceptar ciertas cosas, o sea yo no digo que no todos tienen que aceptarlo porque cada uno tiene sus creencias en diferentes cosas, pero más que aceptarlo es respetarlo. A mí no me gusta la iglesia, no voy a ninguna iglesia, pero respeto y yo siempre he esperado lo mismo. Entonces para mí fue muy tenaz ver espacios donde llegaban personas transexuales, muchachos gay muy afeminados a hablar y la gente empezar a reírse todavía. Yo les miraba y yo decía me da tristeza porque decía hay veces entiendo porque dicen en Bogotá todavía somos un pueblo cuando nos quieren ofender. Entonces uno entiende el hecho de que te dicen que eres del pueblo, porque creen que ser del pueblo es malo. Entonces en Bogotá mucha gente dice ¡ay!, es que Villao es un pueblo y yo los miraba como que, bueno yo les decía es un pueblo grande, si lo quiere ver así es un pueblo grande. Pero entonces el tener esa mentalidad de que el hombre se tiene que tener como el hombre porque es el macho, heterosexual que tiene la mujer, que no tiene una sino 2 y 3, eso para mí fue chocante, más cuando se creó un espacio en el joropódromo que es algo totalmente cultural machista, de reinado, de la exhibición de la mujer, yo lo veo así, hay cosas con las que yo no voy, a mí como que los reinados y hubo. A mí como que sigue siendo cultural, pero y obviamente viene además la cabalgata, la feria de coleo, todo ese tipo de cosas que es algo muy machista y la mayoría de la gente que sale a ver los caballos y sus desfiles porque van las reinas y los caballos. Eso es algo muy, entonces la comunidad gay tiene un espacio para salir, yo por medio del comité de la marcha hicimos la gestión yo logré la gestión nos dieron el espacio, se logró como fuera y la decisión mía fue que salieran las mujeres trans en esa carroza y hombres gay, no quería ninguna mujer lesbiana sino que fueran gais porque ellos han sido los que han encabezado todo el movimiento acá, y ver la agresión que empezaron a sufrir durante todo el

desfile, con los hombres, yo decía oiga en serio? Y era además como habiendo hombres con niños que yo decía, yo no estoy diciendo que lo aplauda porque ustedes libre de criar en su casa como quiere, de las creencias de todo, pero es que el respeto es uno solo, o sea a mí puede venir alguien negro, amarillo, azul, gay, heterosexual, bisexual, para mí es un ser humano. Entonces, y eran los hombres mientras que las mujeres por detrás del hombro como que si como que trataban y lo miraban como no aplauda. Entonces es tenaz todavía que seamos tan machistas y yo lo veo desde ese punto. Yo digo no los aplaudan, pero no los agredan. Igual son seres humanos independientemente de cómo quieran ser y si a eso vamos a que era gracioso que iba un chico trans y lo veían como un hombre, porque era mucho más masculino que los chicos gay y yo decía tras de machistas ignorantes, yo decía es una carroza gay y ella es una mujer, pero la ven como hombre entonces si está bien. Y yo los veía y decía esto está loco y no me parece porque yo siento que de alguna forma ser machista es ser ignorante. Y ser machista de muchas formas es faltarle el respeto a todo. A la mujer a lo que no es como ellos quieren que ellos sean, independiente de ser mujer. Cuando un hombre es machista machista y ve que el otro no es así el macho que le pega a su mujer y que no es perro, bueno le dicen gay, es un marica. A mí me parece. Yo con eso choqué mucho yo estuve este año y es algo que yo digo vas a tener paciencia, es cuestión sí de todo un proceso de reeducar, digo yo, sobretodo en el respeto. Yo lo único que siempre trato y les digo a las personas con quien trabajo en la comunidad es como pidan respeto, no tiene que pedir que la acepten, con que te respeten ya. Entonces esa fue mi experiencia como a nivel cultural y de lo que ha evolucionado. Obviamente se han abierto espacios que antes no habían, que las mujeres están teniendo ahorita posiciones mucho más visibles, yo creo, le han dado ciertos espacios visibles y que la mujer se ha permitido ejercer y ser. Entonces me parece se han ganado y es cuestión de tiempo, sobre todo, creo yo.

Voz Sandra: Pues digamos que yo a nivel personal, sufrí el machismo cuando quedé embarazada. Que cómo así, que entonces yo era supuestamente la niña de la casa, estudiando en un colegio de monjas, entonces que eso me pasó por libertina, que eso me pasó por ser tal por cual, que es que entonces yo ya mejor dicho yo ya no valgo para nada, que ya ningún hombre me puede querer sino voy a ser. Entonces y eso lo afecta a uno porque uno cree, uno se deja a veces influenciar por todos

esos conceptos y dice si yo como que ya me voy a tener el que me toque no el que. Ya cuando entro a nivel laboral he tenido dos jefes mujeres y un jefe hombre. Cuando trabajé con el jefe hombre, era la única mujer de 80 personas, la única mujer y aparte de eso, me tocaba digamos que ser, la persona a la que ellos tenían que obedecer y eran con personas que llegaban hasta 5º de primaria, o sea eran personas muy difíciles de manejar. Entonces llegaron a tal grado a que trabajamos en hora civil y uno llegó a echarme el neme encima a mis pies a lo que yo apenas me quedé mirándolo y yo le dije: ojalá a su hija o a alguna mujer de su familia nunca le hagan esto y entonces me dijo: ay no ese man, entonces le dije no es que yo soy mujer, solamente por el hecho de ser mujer respéteme, yo a usted lo respeto porque es hombre y porque es una persona, yo lo mínimo que espero es. Entró mi jefe y entonces que ¡ay! pero era más porque ellos no les gustaba que los mandara una mujer, porque cómo así que una mujer si es que, entonces ellos toda la vida. ¿Entonces lo que ellos decían es que usted no sabe de esto, es que yo no les estoy diciendo que, si echaron el neme que, si porque no lo conozco, yo desde lo que yo estoy haciendo qué es seguridad es lo que yo hago, ya? Allá se entienden con el ingeniero civil o con la que sea porque yo no sé de eso. Y con las jefes es increíble ver que somos más machistas las mujeres que los mismos hombres. Entonces si yo me destaco en el grupo, entonces que yo soy una gamberta que es que a mí me gusta lamer a los hombres, que es que yo les voy y les doy mucha chancleta a los hombres. Llegar a decirme, una de mis jefes, es que usted es marimacha, es que usted alza cajas como un hombre, pero si es que en mi casa somos mi mamá y yo tengo que alzar cajas. Si yo aprendí a ser fuerte porque yo no tengo ningún hombre. Hoy en día está mi hijo y mi hijo le molesta cuando voy y hago algo así brusco, pero mamá para eso estoy yo. Usted como yo podemos hacer la misma fuerza papito no me venga a decir que usted puede, todos somos iguales acá. Y lo peor fue que lo hizo delante de todos. Esas ganas como de uno ir a decirle hasta misa, pero calladita me voy más bonita. Y la última fue reciente hace un año que estoy sin trabajo que éramos solamente mujeres en la oficina y entonces no sé por qué siempre he tenido afinidad con los hombres, pero como entonces yo me la llevaba bien con el sacerdote, que no que yo ya tenía algo con el sacerdote y llegar a sentarme y decir por favor deja la confianza con él porque es que se están dando comentarios. Le dije es que el aparte de ser sacerdote es una persona y es mi mejor amigo y yo no tengo por qué. Si yo cambio mi forma de ser le estoy dando razón a usted de pensar de que no. Y a mí cuando me hacían evaluación de todo, nunca

tuvieron queja, sino que me decían, llegaron a decirme que por favor no me mueva del puesto porque mis zapatos sonaban mucho y yo ok no me muevo. Sandra que, si comemos algo, no pues si como ya. Ese último, eso fue hace dos años de junio para abajo, eso que como que usted sabe que ya no da más, entonces yo le decía: ay Sandra que, si van a comer algo, pero le decía tráigame una chancla, pero por qué, y mi jefe estaba ahí y esa señora le provocaba como decirme, yo no tengo por qué. Es más, el día que me entregaron la carta yo supuestamente me iba a ir a vacaciones y cinco minutos antes de salir, tomé su carta de despido y no me la entregó ni mi jefe otra personita y yo, bueno hasta luego, yo me fui. Entonces si yo era tan machita hacerme firmar yo si pienso que somos más machistas las mujeres que los hombres. Los hombres son culturalmente, pero es que las mujeres ya nos pasamos ya entre nosotras mismas nos hacemos la guerra, entre nosotras mismas queremos vernos más. Solidaridad de género no tenemos.

Voz 1. Una tercera pregunta y ya pasamos a la proyección del video que es más sencilla, bueno digo yo. Si ustedes pudieran en una sola palabra describir lo que significa ser mujer en este momento en sus vidas, qué palabra utilizarían y ahí sí me gustaría que las seis dijeran una palabra concreta.

Voz 2: Para mí Fortaleza

Voz 3: Verdad

Voz 4: Creatividad

Voz 5: Amor

Voz 6: Iluminación

Les vamos a pasar ahora unos octavos de cartulina. En estas hojitas les voy a pedir el favor de contestar dos preguntas concretas y van a hacer una línea del tiempo, que van a dividir cada cinco años y las preguntas son las siguientes:

Ubiquen en esa línea del tiempo 3 cambios importantes que explique usted como mujer cómo ha logrado esos cambios en una sociedad machista y la otra sería: grafique ahí en esa línea del tiempo también que personas o que actores sociales les han ayudado a promover esa transformación en sus relaciones entre hombres y mujeres.

Voz Sandra.

Mi línea del tiempo está entre los 5 años a los 35 pues digo porque desde los 5 años empieza uno a tener lucidez de acordarse. A los 10 años es retomar la relación con mi familia, con mis tíos pues

como yo era muy apática. A los 15 años el embarazo de mi hija porque me marcó muchísimo y a los 20 cuando tomé la decisión de estudiar, por el bienestar propio y darle un futuro a mis hijos. Digamos que las 3 personas que ayudaron a mi transformación fueron mi mamá porque siempre ha sido la persona que me ha acompañado, me ha apoyado y nunca me dejó sola y más en la época en la que yo quedé en embarazo, era cuando las hijas se botaban cuando quedaban en embarazo, pero no ella se quedó conmigo. Cuando tomé la decisión de estudiar porque tuve el apoyo de mi pareja, la persona que me apoyaba y me animaba. Y a los 30 cuando entré en una crisis, la crisis de los 30 que tuve mi mejor amigo que era sacerdote, me daba la enseñanza y yo le agradezco mucho porque pues en ese momento yo pensaba desistir de mi carrera y a muchas cosas y él me dijo no, usted a lo que venga guerrera hágale que usted es una guerrera, acuérdesese que usted después se va reír de eso. Y hoy en día se devolvieron los papeles. Él se retiró del sacerdocio y todo el mundo se le fue encima, con la pareja que él tiene, porque yo no juzgo, yo me la llevo bien con ella. Yo le digo a él usted es hombre y nadie le puede quitar eso que es hombre.

VOZ 3 Carmen: a ver si yo entendí, tres eventos ubiqué a los 18 el matrimonio, a los 27 el grado profesional y a los 40 el inicio de estudio de psicología. En el matrimonio con mi esposo, en el grado profesional el conocimiento académico eso formó mucho en mi como persona, y ahorita en el inicio del estudio de la psicología, el conocimiento de las diferencias individuales el saber que cada persona somos diferentes eso me hizo ver, eso me hizo comprender porque las personas pensaban como pensaban y cómo se comportaban porque todo tiene unos parámetros y unos lineamientos y uno cree que las personas están en el mismo molde, cuando empiezo a estudiar psicología me doy cuenta que no hacen lo que hacen porque todos somos diferentes, entonces el conocer que todo eso se atribuía a las diferencias individuales eso hizo que en mi cambiaran muchas creencias que yo traía culturalmente o socialmente las que había recibido.

VOZ 4 Carmen: actores importantes a los 15 años mis papas, hermanos porque siempre estuvieron conmigo en mi formación cada uno aportando cada cosa en mi crecimiento, a los 20 años mi hermana porque me fui para Bogotá y ella siempre estuvo ahí, como ayudándome a no descarrilarme porque vivía sola en Bogotá y a los 34 Samuel porque es mi hijo, por ser hombre y

pues obviamente por la crianza porque siempre vivo pensando en cómo se le debe dar a él, en lo de los cambios el irme a vivir sola en Bogotá después de estar siempre en mi casa para mí eso fue algo total, el reconocirme como mujer lesbiana que ya no iba con el estereotipo que siempre me habían mostrado en mi casa y el último es volver nuevamente a Villavicencio después de tener todo un proceso de autorreconocimiento de desarrollo y fortalecimiento que viví en Bogotá, como para poner yo aquí la cara y pues ver que se le va hacer, pues así yo lo veo.

Voz 5 VIVIANA: mis tres eventos están entre los 5 y 10 años cuando mi mamá queda viuda, y ya llegando a los 10 años mi mamá ya tenía que empezar, ella venía pues asumiendo ese rol de mamá y papá le tocaba laboral para poderlos sacar pues era de esas mujeres que en la casa les llevaban todo, nunca tenían que hacer nada, y pues ya asumir ese rol de poner todas las cosas en la casa entonces pues yo decía Dios mío el machismo, pues hace falta el hombre para la parte económica, el otro cuando quede embarazada sin casarme lo que decíamos la sociedad machista es más de mujeres, mi suegra dejó de hablarnos casi dos años porque ella es de Boyacá y es muy católica, apostólica y romana y para ella era terrible que hubiéramos quedado embarazados sin habernos casados a los dos años conocieron a mi hija y empezaron a tratarlo a él y nos dejaron entrar a la casa. Otro fue cuando me separé de mi primer esposo que me tocó asumir el rol de mamá y papá, entonces para demostrarle que yo podía nos separamos porque me puso cachos y esto y yo tenía que demostrarle que yo podía sola con mis hijas y que no lo necesitaba a él entonces a trabajar se dijo y gracias a Dios hasta que conocí a otro de los actores que les voy a decir más adelante. Otro de los actores es el padrastro porque mi mamá mucho más adelante, después de que enviudo se consiguió otro señor, este señor machista ganadero de esos que mejor dicho él es que manda a aquí y mi mamá era de esas mujeres que les enseñaron la obediencia, la sumisión, ellas no dicen nada, yo decía no mamá esto no puede ser cierto, pero ella fue criada así. Ella aun me dice tú tienes que estar más atenta de tu esposo. Ella era de las que le traía las chancletas a mi papá y a los esposos, yo nunca yo digo cuando me traen las chanclas a mí, cuando me las traigan a mí, yo traigo las de los demás, entonces ahí por ese lado. Con mi primer cuando me puso los cachos yo dije yo puedo salir adelante sin él y con mi esposo actual que es un costeño narcisista entonces esta mujer es lo más obediente, siempre he sido de la escuela de mi mamá, yo todavía a ella le pido permiso, le informo

a ella y con él, pues él es el hombre, es el macho y pues con los caprichos que él tiene yo se los voy llevando con calma. Él es un hombre histriónico, narcisista como buen costeño entonces yo lo he ido cambiando sin que se dé cuenta, más que el me cambie a mí.

Voz 6 Ivonne: la primera desde pequeña hasta los 10 años pues tener esas bases familiares las que siempre me inculcaron el respeto por el otro, independiente sea hombre o sea mujer es el respeto me hizo llevar a una relación favorable con los hombres, otro evento importante que me marcó entre los 20 y 25 años es el conflicto con el papa de mi hija me marcó negativamente el concepto que yo tenía de los hombres, que fue esa relación dura de no querer volver a enamorarme de sentirme atacada, maltratada, en el querer quedarse con su hija me atropelló muchísimo, vulneró mis derechos quiso hacer valer sus derechos vulnerando los míos entonces digamos que, lo que me ayudó a resurgir y salir a flote fue el amor por maría, la fortaleza que ella me ha dado y sentir que yo por ella podía hacer muchas cosas que pensé que podría llegar a hacer y hubo alguien muy importante mi madrina que me enalteció y me mostró que yo era fuerte con sus palabras porque yo vivía el proceso como mama y sentía que eso era problema y pues no me había dado cuenta que yo había desarrollado unas fortalezas. entre los 30 y 35 años la conciencia con mi esposo me hizo cambiar la imagen de los hombres porque él aprendió a respetarme i, me siento respaldada me siento acompañada, me siento amada, aunque hubo un momento duro con mis suegros porque el choque de ellos porque no entienden la forma de vida de nosotros, a partir de ese amor y demostrar que no queremos pelea y que queremos conciliar siempre entonces pasó a ser una relación bonita con ellos, sin embargo fue un momento crítico que nos fortaleció como pareja, en este proceso me ayudó el actor es mi esposo.

VOZ 7 YOLI: los cambios en una sola palabra a los 5 años pues el hecho del abuso a los 30 años marcó pues los 17 que ingrese a la policía hasta los 30 todo el transcurso de esa vida institucional y a los 35 el divorcio, un cambio muy importante que me ayudó a ver esa realidad y a los 40 años cuando me pensione. Fue un cambio, me sentí como libre o sea, en cierto aspecto porque esa palabra pensión como que lo estigmatiza a uno y uno dice pensionado, entonces el viejito el enfermo, el que no hace nada el que vive en el parque Santander echándose aire, las personas que me ayudaron

indirectamente como el motor que lo impulsa a uno a seguir cuando hubo el divorcio a pesar que mi hija no fue deseada fue y ha sido la que me ha llevado a luchar nuevamente por mis sueños, mis hermanos, no nombro a mis papas porque nunca hemos tenido esa confianza de buscarlos a ellos para contarles los problemas pero si mis hermanos después de que salimos todos de casa hemos sido muy unidos entonces ellos me han apoyado muchísimo en esa etapa sobre todo un hermano que no vive en Colombia, es el que me ha ayudado a surgir en el tema de ser mujer porque yo dije iluminada, porque él me dice ustedes las mujeres son mucho más grandes que nosotros los hombres es más no sé si toque fibra y pido disculpas él decía porque dios siempre han dicho que es masculino nadie dice que dios puede ser una energía femenina las mujeres son las que dan la vida se merecen todo lo más bonito, el habla tan bonito de las mujeres que él es como el que me ha subido y una tercera persona un actor que me ha ayudado ese cambio he sido yo, yo no he encontrado más gente, de pronto si me han hablado de que no se deje maltratar de que demande, denuncie, de que haga lo que quiera, salga, diviértase, pero finalmente he sido yo quien he salido he evolucionado, a quien le he escuchado es a mis hermanos y a mí y siento que estoy evolucionando.

Al final una de las participantes dice: doctora es como sin querer hubiera dado como en, como si nos hubieran señalado indirectamente, es como si hubieran dicho ellas eran. “es que ustedes son las iluminadas”.

Mi esposo tiene 5 mujeres y seis hijos. Es un padrote, un semental, pero si hubiera sido yo sería la vagabunda, la prostituta. (Yoli).